

VOTO INCLUYENTE

2023 número 16



Ecofeminismos

VOTO INCLUYENTE

Revista VOTO INCLUYENTE

NÚMERO 16 • 2023 • ISSN 2390-0946 • ISSN EN LÍNEA 2745-0465

UNIVERSIDAD NACIONAL DE COLOMBIA

FACULTAD DE CIENCIAS HUMANAS



La *Revista Voto Incluyente* es la única revista de la Universidad Nacional que se enfoca en los asuntos de género. Está conformada por estudiantes de la Facultad de Ciencias Humanas, interesadas e interesados en promover la reflexión teórica sobre la inclusión de género, etnia, orientación sexual y capacidades diferenciadas.

RECTORA	Dolly Montoya Castaño
VICERRECTOR	José Ismael Peña Reyes
DIRECTORA BIENESTAR SEDE BOGOTÁ	Yuly Edith Sánchez Mendoza
JEFE DE DIVISIÓN DE ACOMPAÑAMIENTO INTEGRAL	Zulma Edith Camargo Cantor
COORDINADOR PROGRAMA GESTIÓN DE PROYECTOS PGP	William Gutiérrez Moreno
DECANO FACULTAD CIENCIAS HUMANAS	Carlos Guillermo Páramo Bonilla
DIRECTORA BIENESTAR FACULTAD CIENCIAS HUMANAS	Eucaris Olaya
COMITÉ EDITORIAL
DOCENTE QUE ACOMPAÑA Y AVALA EL PROYECTO	María Elvia Domínguez Gutiérrez
COORDINACIÓN	Andres Felipe Losada Socha
PRE-EDICIÓN	Karen Andrea Molina Pulido Dayanna Esther Rivera Diaz Andres Felipe Losada Socha
EVALUADORA	Zharik Yurany González Duarte
CORRECCIÓN DE ESTILO	Diana Luque Villegas · PGP
DIAGRAMACIÓN Y DISEÑO	Fernando Rodríguez · PGP
IMAGEN PORTADA Y CONTRAPORTADA	«La mujer y lo natural» de María José Molina Pulido y «Mujeres construyendo territorio» de María Paula Arias Díaz

contacto

- ✉ revotin_fchbog@unal.edu.co
- f /RevistaVotoIncluyente
- @Voto_Incluyente
- @Voto_Incluyente
- Oficina 514, Bloque B5: Centro de Estudios Sociales. Edificio Uriel Gutiérrez

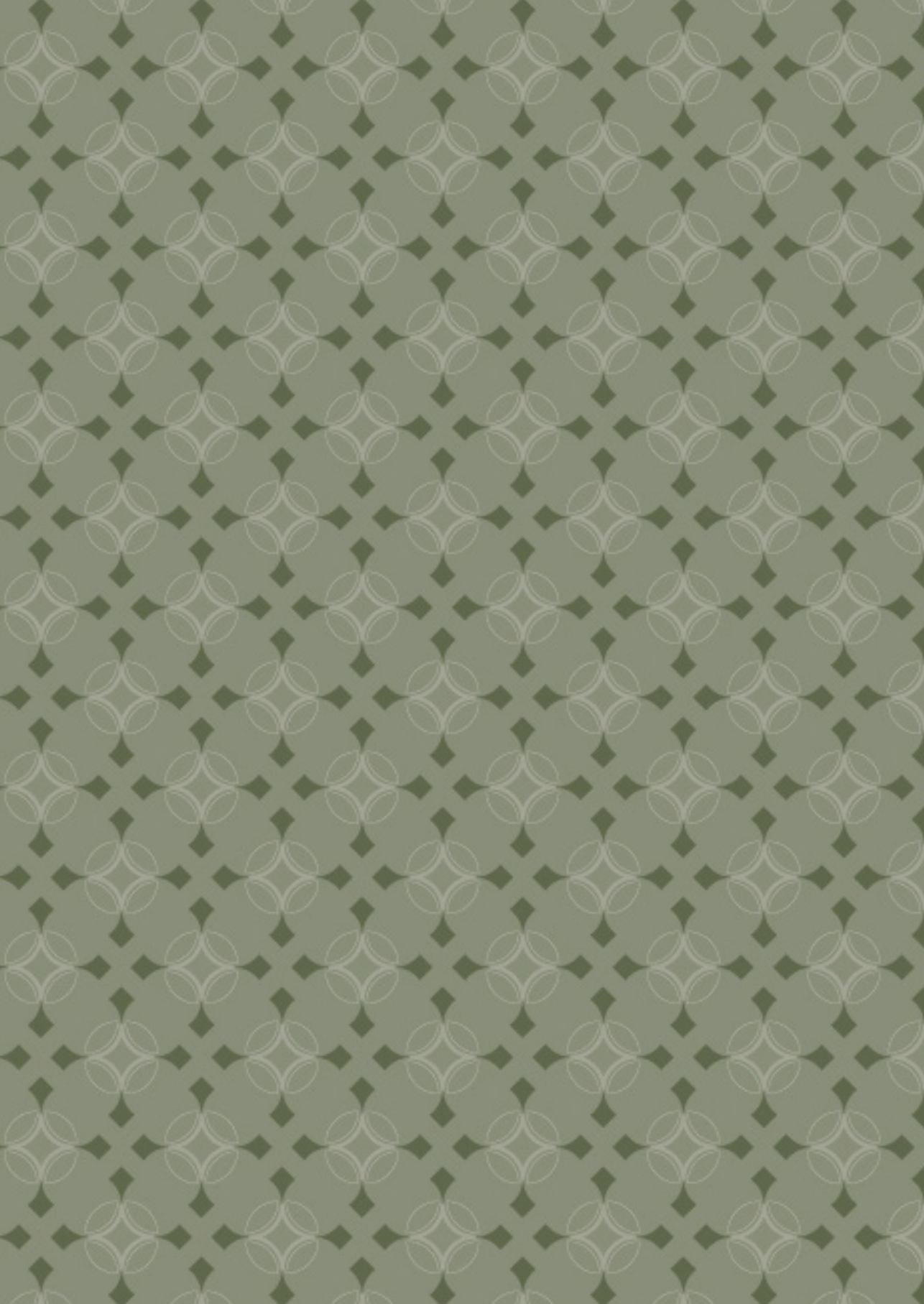
Universidad Nacional de Colombia

Sede Bogotá
Cra 45 No 26-85
Edificio Uriel Gutiérrez
www.unal.edu.co

- ✉ proyectoug_bog@unal.edu.co
- ☎ 316 5000 | ext 10661 - 10662
- f /gestiondeproyectosUN
- @PGPunal
- 🌐 issuu.com/gestiondeproyecto

El material expuesto en esta edición puede ser distribuido, copiado y expuesto por terceros si se otorgan los créditos correspondientes. Las obras derivadas del contenido del presente volumen/número deben contar con el permiso del (de los) autor(es) de la obra en cuestión. No se puede obtener ningún beneficio comercial por esta publicación.

Las ideas y opiniones presentadas en los textos de esta edición son responsabilidad exclusiva de sus respectivos autores y no reflejan necesariamente la opinión de la Universidad Nacional de Colombia.





UNIVERSIDAD
NACIONAL
DE COLOMBIA

CONT



7 Editorial
*Karen Andrea Molina Pulido, Dayanna Esther Rivera Diaz
y Andres Felipe Losada Socha*

§ RELATOS

10 Relato de una experiencia ecofeminista desde el Río Fucha en Bogotá hacia
las mujeres defensoras de territorios en Colombia
Laurel Fucha

21 Hablo por las que tienen miedo de hablar:
historias de vida de mujeres lideresas en Policarpa Nariño
María Paula Arias Díaz

37 Dormir
Katherine Ortiz-Lancheros

ENIDO



EXPERIENCIAS §

Lo que las plantas y mujeres-medicina me compartieron. ===== 40
Sabidurías y acompañamientos para la salud menstrual
Valentina Arias Rojas

Las mujeres campesinas de Matanza Santander y el ecofeminismo ===== 46
Maria José Molina Pulido

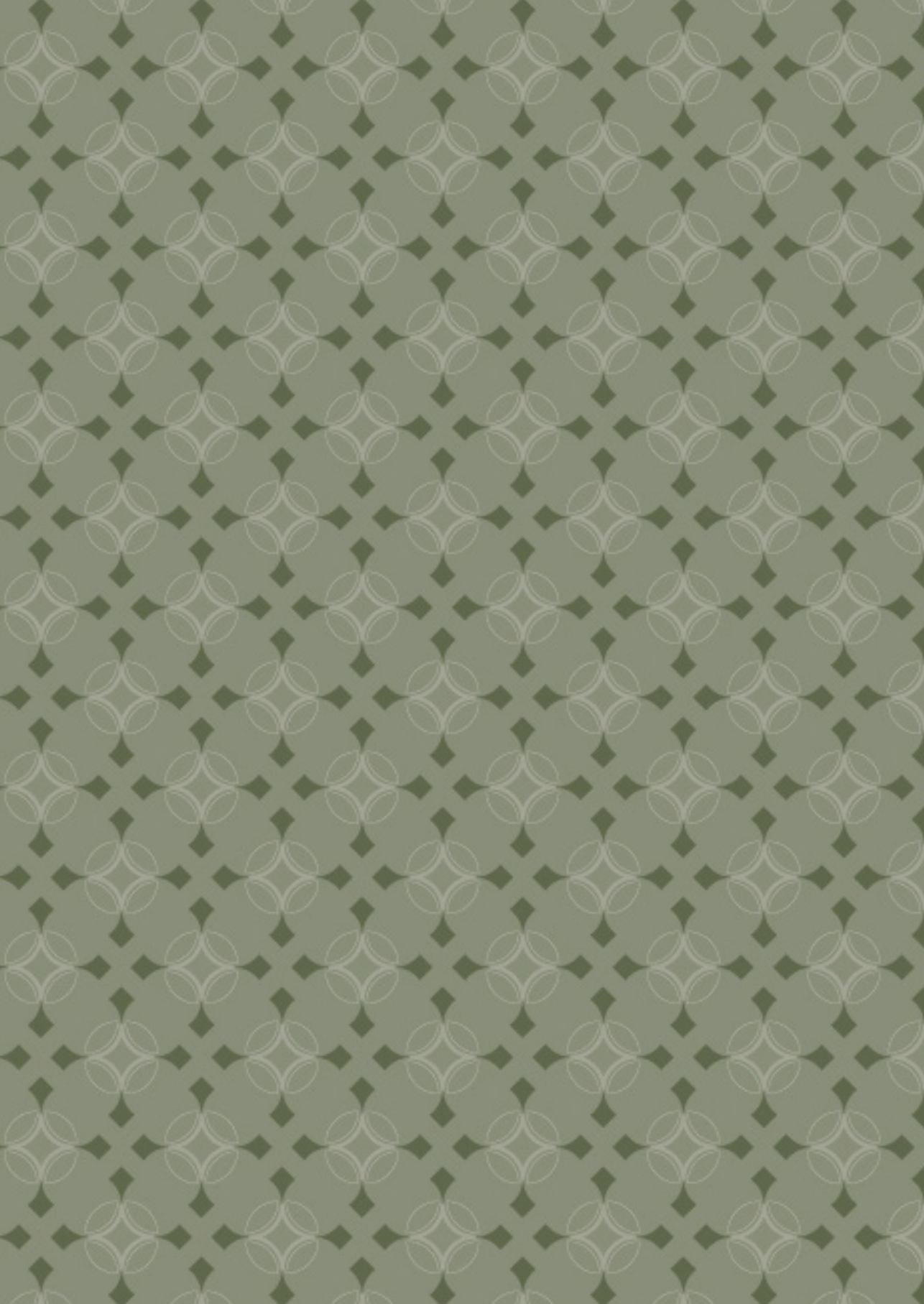
UN CUENTO Y UN POEMA §

El espíritu del páramo ===== 48
Laura Tatiana Ortega Pedraza

Re-existir como bosque Bavaria ===== 52
Laura Alejandra Alarcón Godoy

RESEÑA §

Tendero comunitario ecofeminista ===== 56
Karen Andrea Molina Pulido



EDITORIAL

Karen Andrea Molina Pulido¹

Dayanna Esther Rivera Díaz²

Andrés Felipe Losada Socha³

La *Revista Voto Incluyente*, como proyecto estudiantil y espacio de creación, se ha convertido en una oportunidad y un lugar consolidado para el desarrollo del conocimiento. Con este nuevo número acerca de **Ecofeminismos**, nos propusimos compartir trabajos, experiencias de vida y distintas expresiones que, si bien no se acogen estrictamente a las reglas científicas, sí involucran expresiones del conocimiento situado. Es por ello que, con gran emoción y entusiasmo, presentamos el décimo sexto número de nuestra *revista*, con el cual buscamos atender los gritos urgentes del territorio, es decir, visibilizar las luchas históricas que han dado las mujeres, comunidades indígenas y afrodescendientes por la defensa de la naturaleza y de los derechos no reconocidos.

Los ecofeminismos surgieron entre las décadas de los 70 y 80 en respuesta a los abusos y saqueos a los que se han visto expuestos los territorios debido a la dominación patriarcal. Las mujeres, en especial quienes han sido empobrecidas y racializadas, han encarado esta lucha como sabedoras y protectoras mediante iniciativas que suelen ir en contra de los sistemas de producción y explotación masivos, los cuales impactan negativamente los ecosistemas. La lucha ha consistido en controvertir el monopolio de poder sobre los recursos que han pertenecido históricamente a hombres blancos de clase alta y, de este modo, proponer nuevos sistemas de producción sostenibles.

Un ejemplo de estas luchas lo encontramos con los ecofeminismos indígenas latinoamericanos; un movimiento que se desprende de la visión hegemónica de occidente sobre lo que significa ser mujer, y toma las prácticas y pensamientos de los lugares indígenas latinoamericanos. De este modo, busca reivindicar el papel de la mujer indígena en su comunidad, y la relación que tiene con el territorio, la naturaleza y la medicina natural. Por eso mismo, su lucha se enfrenta a desafíos tanto de nivel simbólico, histórico y de poder, como de nivel individual y en un sentido colectivo o comunitario. Asimismo, su objeto de reflexión parte de lo que significa ser mujer indígena en un mundo donde el patriarcado, colonialismo,

1 Estudiante de Psicología en la Universidad Nacional de Colombia, sede Bogotá. Integrante del comité editorial de la Revista Voto Incluyente. Contacto: kmolina@unal.edu.co

2 Estudiante de Psicología en la Universidad Nacional de Colombia, sede Bogotá. Integrante del comité editorial de la Revista Voto Incluyente. Contacto: driverad@unal.edu.co

3 Estudiante de Psicología de la Universidad Nacional de Colombia, sede Bogotá. Coordinador del comité editorial de la Revista Voto Incluyente. Contacto: alosadas@unal.edu.co

machismo, racismo y capitalismo; perpetúan formas de desigualdad, discriminación y violación de derechos humanos.

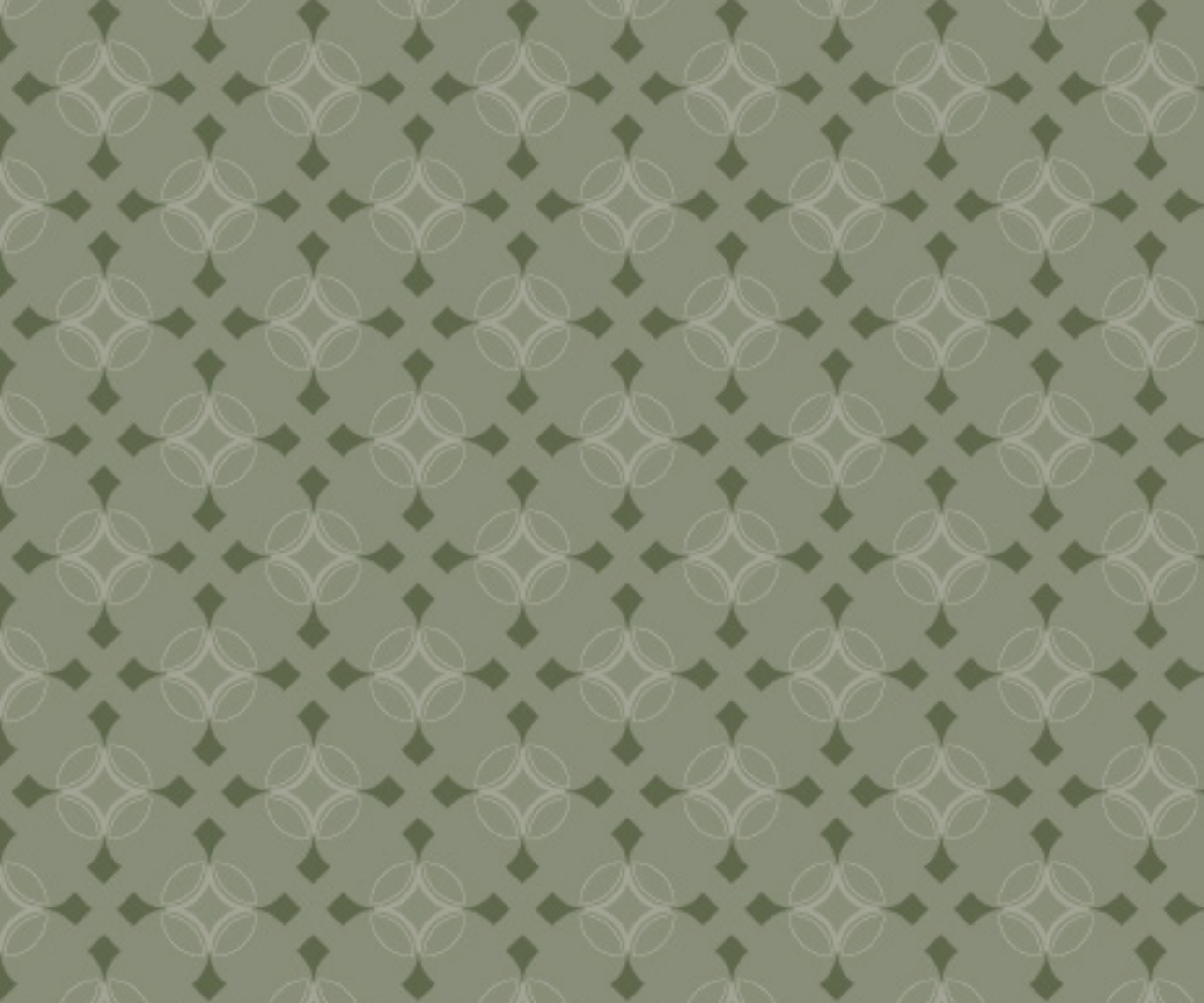
Por medio del acercamiento a los escritos e imágenes de esta *Revista*, queremos hacer un llamado a la reflexión para contribuir a la construcción de una realidad distinta, mientras esperamos que esto sea un pequeño paso en la integración de las discusiones de esta índole en la academia y, así, motivar investigaciones contextualizadas que pongan como centro a quienes vivencian los fenómenos sociales.

En la presente edición encontrarás tres relatos a través de los cuales Laurel Fucha nos cuenta cómo su historia de vida ha configurado su lucha ecofeminista por la defensa del territorio y la recuperación del río Fucha, liderando diversas iniciativas comunitarias; María Arias nos introduce las historias de vida de tres mujeres lideresas de Policarpa (Nariño) y realiza un análisis desde las subjetividades políticas; y Katherine Ortiz nos presenta un relato donde da a conocer su desarrollo inconforme con el ideal de mujer presente en nuestra sociedad y de forma tácita denuncia y nos expone su sentir en torno a los ataques que ha sufrido. Luego, encontramos dos experiencias: por un lado, Valentina Arias ilustra cómo fue su proceso de aprender a autogestionarse y, de la mano de la Herbolaria menstrual, nos comparte diversas recomendaciones para desarrollar medicinas adaptadas al cuerpo de cada una; por el otro, María José Molina visibiliza, por medio de su texto y una ilustración muy bella, las acciones de las mujeres de Matanza (Santander) suscitando una reflexión que destaca a las mujeres como actrices fundamentales quienes aportan al territorio y luchan por disminuir las brechas.

En la tercera sección, 'Un cuento y un poema,' Tatiana Ortega nos sumerge en la vida de Violeta, una bióloga nacida y habitante del páramo, quien después de una serie de sueños, en medio de una caminata se adentra en el páramo, y, tras una experiencia única y ancestral, crea una conexión muy particular con el territorio; mientras que Laura Alarcón nos muestra el significado de re-existir y nos invita a la defensa ante los abusos a la naturaleza. En la última sección, encontramos una reseña realizada por Karen Molina acerca de un tendedero ecofeminista que realizó con lxs demás integrantes del proyecto Voto Incluyente (proyecto a cargo de esta, nuestra revista) a fin de compartir lo que lxs estudiantes de primer semestre de la facultad de Ciencias Humanas conocen en torno a temáticas relacionadas con los ecofeminismos como son las iniciativas comunitarias, las plantas medicinales, etc.

Para finalizar, extendemos la invitación a consultar y divulgar el material expuesto en esta edición. Recalamos la relevancia de las temáticas relacionadas con género, los feminismos en sus distintas vertientes y la inclusión social para la conformación de espacios donde se cuestionen prácticas naturalizadas dentro de nuestra sociedad y que desentienden los derechos de las comunidades desamparadas y sus territorios. Las, los y les animamos a participar de próximas ediciones.





RELATOS



RELATO DE UNA EXPERIENCIA ECOFEMINISTA DESDE EL RÍO FUCHA EN BOGOTÁ HACIA LAS MUJERES DEFENSORAS DE TERRITORIOS EN COLOMBIA¹

Laurel Fucha^{2 3}

La especialización en Estudios Feministas de Género de la Universidad Nacional de Colombia y el momento político de nuestro País se juntaron en mi vida. Al igual que dos placas tectónicas, el universo conspiró para empujarme a tomar una difícil decisión, presentar públicamente mi historia de vida en el III Coloquio Nacional de Estudios Feministas y de Género. Aunque esto puede parecer presuntuoso en tanto el objeto soy yo misma, las múltiples coincidencias que he encontrado en las historias de tantas mujeres colombianas, me llevaron a una reflexión respecto a nuestro protagonismo en los diferentes escenarios de la vida, sean públicos o privados.

Si bien no es el prestigio el fin que perseguimos, según Lola Luna y Norma Villareal, esta característica ha sido relevante para escribir la historia de lo político de nuestro género, por lo tanto, se requiere un análisis de las posturas, los agentes, las formas de movilización, los consentimientos y las resistencias de las mujeres con capacidad de influir en la sociedad (Luna y Villareal, 1994). Entonces, concluyo que el sentido político del género se expresa en la diversidad de nuestra participación ciudadana, en una incidencia múltiple y variada que avanza caminando sobre los aciertos que se conjugan en la cotidianidad.

El Ecofeminismo

Para empezar, agradezco la oportunidad de compartir mi presentación. Comienzo diciendo que me asumo como una persona no binaria, descendiente del pueblo muisca cundiboyacense, ecofeminista, y defensora del territorio Alto Fucha en Bogotá y de los derechos humanos. Estoy orgullosa de haber participado en la fundación del proceso social y ecológico denominado Huertopía.

.....
1 Este relato es una continuación de mi trabajo de grado titulado *Sistematización de la experiencia ecofeminista de concertación de una operación comunitaria para la Reserva Natural del Delirio en Bogotá* para la especialización en Estudios Feministas y de Género, y del cual retomo algunos planteamientos para este texto.

2 Me llamaron Laura Natali Navas Florián; sin embargo, después de la especialización me declaré públicamente como persona no binaria y decidí cambiar mi nombre a Laurel Fucha.

3 Maestrante en Estudios de Género en la Universidad Nacional de Colombia, sede Bogotá; Administradora pública de la ESAP y Especialista en Estudios Feministas y de Género de la Universidad Nacional de Colombia, sede Bogotá. Contacto: lnavasf@unal.edu.co @Laurel.Fucha



Laurel Fucha, fotografía tomada por Paula Casas el 25N de 2021.

Mi profesión, la cual ejerzo desde un enfoque social, con el compromiso de servir al pueblo como constituyente primario, es la Administración Pública; además, me formé con el Centro de Educación y Promoción para el Desarrollo Sostenible (CEPRODESO) de Cuba como Educadora Popular Ambiental.

Me acerqué al Ecofeminismo a través del estudio de la dimensión ambiental del saber administrativo de lo público durante mi formación universitaria en la ESAP, lo que me motivó a sembrar y a construir la utopía de la transformación social, empezando por una huerta comunitaria en el año 2014. Y durante la pandemia tuve la oportunidad de participar en diálogos con académicas como Yayo Herrero y Raquel Gutiérrez, conversando sobre diferentes temas como ecología política y conflictos socioambientales. Estos dos referentes, junto con Vandana Shiva y Silvia Federici, ayudaron a Huertopía a consolidar una propuesta para propiciar y acompañar el ejercicio de participación política de las mujeres que habitamos, cuidamos y defendemos lo común: el derecho a la ciudad en los Cerros Orientales de Bogotá, la reserva natural del Delirio, el Páramo “Camanaos”⁴ y el nacimiento del río Fucha.

Para reconstruir mi historia de vida haciendo énfasis en el activismo ecofeminista, me quiero remitir al compromiso colectivo por la defensa del territorio, entendiendo este concepto

.....

4 Nombre original del Páramo denominado Cruz Verde.

desde la teoría de las cinco pieles del artista activista Friedensreich Hundertwasser: la epidermis, las ropas, las casas, la identidad y la tierra.

La epidermis

Nuestro proceso comunitario está constantemente motivado por el fluir del agua en el río Fucha. Dado que crecí estudiando en el Colegio Atanasio Girardot, ubicado en la rivera norte de su cuenca media, su presencia cultivó en mí el amor por la naturaleza, lo mismo que la necesidad de cuidarla y defenderla, producto del sentir una profunda indignación por el daño que la humanidad moderna se ha infringido desde una visión política explotadora y patriarcal de la que hemos sido víctimas.

La violencia sexual me alcanzó desde muy pequeña, pero gracias a la terapia psicológica feminista y, después de un enfrentamiento público con mi familia, he llegado a comprender que mi infancia, aunque afectada por estos lamentables sucesos, me constituye como una sobreviviente que, como tal, puede contener y ayudar a otras.



Laurel Fucha, 1994, fotografía de archivo personal.

Soy la segunda de cuatro hijos; toda mi familia proviene del occidente del departamento de Boyacá, cuyo territorio es principalmente rural. Mis abuelos y abuelas fueron campesinas; los paternos, gracias a una guaca de esmeraldas, a principio de los 70 decidieron migrar a Bogotá para disfrutar de su fugaz fortuna; los maternos me recibieron en la finca cada temporada de vacaciones escolares para trabajar la tierra. Mi abuela, a quien llamaban “La Mona”, vendía sus cosechas cada domingo en la plaza de mercado del municipio de Pauna.



Mercedes Sánchez, abuela materna, 2020. Fotografía de archivo personal.

Las Casas

El SENA fue el *alma mater* que me formó como trabajadora y activista estudiantil; la defensa de la llamada “universidad del pueblo” fue la causa que sostuve durante mis años veinte. La primera organización estudiantil nacional a la que pertencí fue el COES, escenario donde conocí, en 2006, a mis primeras maestras feministas y maestros ecosocialistas, quienes me invitaron a militar en *Presentes por el Socialismo*, una corriente política nacional que recogía antiguos militantes de *A Luchar*. También conocí personas con quienes, en el año 2010, fundamos el Sindicato Estudiantil (SIES); entre ellas Carolina Garzón, estudiante desaparecida en la ciudad de Quito durante un viaje en abril del 2012. A Carolina la seguimos esperando. Dado que el Polo Democrático Alternativo era un partido político de izquierda naciente y su presidente honorario era Orlando Fals Borda, nuestra organización participó en el primer congreso nacional de jóvenes realizado ese año.

Carolina Garzón, 2006.
Fotografía de archivo
personal.



La experiencia de activismo estudiantil representó, para nosotras, una serie de riesgos y violencias que no solamente provenían del Estado. Aquí, me siento en la obligación de denunciar el acto sexual no consentido del que fui víctima en el año 2009 por parte de Yuri Neira, defensor de derechos humanos, padre del joven Nicolás Neira, quien fue asesinado por el ESMAD el primero de mayo de 2005. Encargado del escenario autogestivo nombrado como “Piso Tres”, Yuri se aprovechó de su figura de autoridad social para acosarme y buscar un momento de vulnerabilidad para abusar de mi integridad, esa misma autoridad me impidió denunciarlo públicamente hasta el día de hoy, cuando desde la fortaleza feminista empiezo a exigir justicia ante su posible regreso al País.

La Identidad

En definitiva, siento un agradecimiento inmenso hacia las instituciones educativas donde me formé profesional y políticamente, sin embargo, la experiencia en el activismo estudiantil me resultó desgastante y superficial; además, fuertes diferencias ideológicas relacionadas con posturas, como la feminista, al interior del SIES y del movimiento estudiantil causaron una ruptura que me empujó a comprometerme con luchas territoriales desde una postura ecosocialista que integra la ecología profunda, la tradición socialista y el feminismo radical.

Mi territorio Usha Shoke⁵, colonialmente llamado San Cristóbal, contiene el ecoterritorio Alto Fucha, zona natural estratégica. Por abarcar el nacimiento del río Fucha y ser la entrada al páramo Camanaos (Cruz Verde), atrae el interés del gran capital que ha promovido políticas

5 Nombre en Muisclubum que significa Mujer de páramo, viento y lluvia.

extractivas de ordenamiento territorial, como la urbanización a gran escala y la compensación del déficit de espacio público con ecoturismo. En respuesta a esto, durante la última década, desde Huertopía, promovemos la agricultura urbana agroecológica como una estrategia de defensa territorial, materializada en la construcción de diversas huertas para la recuperación de predios desalojados por el Estado. En este contexto, la agroecología es definida por la Vía Campesina como una práctica alternativa al capitalismo agrario, realizada principalmente por comunidades campesinas, donde las mujeres trabajan en un escenario inmediato para la producción de alimentos para la satisfacción básica familiar (Zuluaga-Sánchez, Catacora-Vargas y Siliprandi, 2018). Desde mi perspectiva, esta práctica se ubica en la ciudad con mayor densidad poblacional del País: Bogotá.

Estos sistemas comunitarios y familiares en el Alto Fucha lograron configurar un sujeto colectivo denominado Comisión en Defensa del Territorio Alto Fucha, donde la participación de las mujeres es protagónica en la disputa del poder de decisión sobre los bienes comunes. La Comisión se creó en el año 2015 durante el proceso de legalización de barrios, constituyéndose como una articulación que autodenomina el territorio, integrada por lideresas y líderes comunitarios cuyo fin es interlocutar y llevar las necesidades de la comunidad ante las instituciones. Con la Comisión realizamos asambleas barriales como estrategia para la construcción de los lineamientos comunitarios para una Política de Mejoramiento Integral Territorial, la cual hace parte de nuestro trabajo investigativo y en la cual se identificaron algunas particularidades, como la mezcla de lo urbano con lo rural en un proceso propuesto como “urbano” por diferentes autores, entre ellos Saravia, Letelier y Micheletti (2018).

En marzo de 2018, nuestro compañero Brayan Nicolás Cárdenas, estudiante de la UPN, artista y activista, falleció accidentalmente en Boca del Cielo, playa del estado de Chiapas ubicada en el pacífico mexicano, razón por la cual los procesos se pausaron mientras honrábamos su memoria con amor y lucha. Gracias al inicio del primer Círculo de Mujeres del Alto Fucha durante este difícil momento, pudimos avanzar en las etapas del duelo, seguir adelante y co-construir en comunidad.

En el año 2019, dada la inminente realización del megaproyecto ecoturístico denominado “Sendero de las Mariposas”, cuya construcción amenaza persistentemente la existencia de los ecosistemas y el derecho al hábitat digno de las comunidades de los Cerros, la Comisión, en articulación con la Mesa de Cerros Orientales, solicitó a la Agencia Nacional de Licencias Ambientales (ANLA) la realización de una audiencia pública ambiental para discutir la viabilidad del proyecto, en ejercicio del derecho a la participación ciudadana. En el mes de octubre, el Juzgado Primero Administrativo Oral del Circuito Judicial de Bogotá suspendió la audiencia, afectando el trámite de licenciamiento ambiental del proyecto, el cual finalmente fue archivado por solicitud de la Secretaría Distrital de Ambiente desde el año 2021.

*Graffiti en el Barrio
La Cecilia, Alto Fucha,
2020.
Fuente: Desde Abajo.*



La tierra y Las Fuchas

Hoy día habito en la cuenca alta del Río Fucha. Aquí aprendí el significado de la palabra que da origen al nombre del río, Usha en muyskubum o lengua muysca significa mujer; se trata de un vestigio del papel preponderante de las ocupantes originarias del territorio. Por ello, habitarlo y disfrutar de sus bienes ecológicos y culturales me motiva a mejorar como activista, educadora y profesional, procurando herramientas para investigar, producir e intercambiar saberes propios que fortalezcan nuestro proceso y que nos permitan seguir transformando la realidad de desigualdad, guerra, pobreza y explotación. Este es el lugar donde me arraigo como habitante, donde he aportado a la organización de mujeres de diferentes edades que se reconocen como Fuchas, y donde me he reproducido en generaciones de seres vivos a través del ejercicio de la educación popular ambiental, mi conexión con la naturaleza, en general, y con el río, en particular. Estas son la relación primordial de mi existencia.

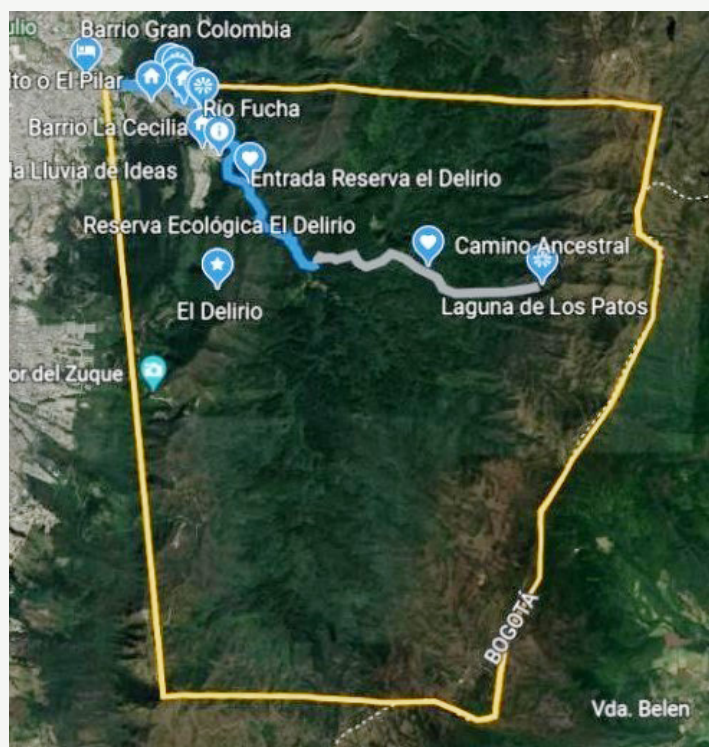


Trasplantar. Huerta Sembrando Sueños, Alto Fucha, 2019. Fuente: Archivo Personal.

El 3 de junio de 2022, la Corporación Autónoma Regional de Cundinamarca (CAR), en su calidad de autoridad ambiental y mediante la resolución DGEN No. 20227000218, aprobó el Plan de Recreación Pasiva del Delirio, ubicado en la Reserva Forestal Protectora Bosque Oriental de Bogotá. Esta resolución surgió a partir del proceso de concertación adelantado durante diferentes encuentros a lo largo del último cuatrimestre del año 2021 entre la Comisión en Defensa del Territorio y las diferentes instituciones encargadas, como la Empresa de Acueducto y Alcantarillado de Bogotá (EAAB), el Jardín Botánico (JBB), entre otras.

Durante el año 2022 me dediqué a sistematizar esta experiencia desde una perspectiva ecofeminista, lo que me permitió redimensionar el territorio al vincular los predios que corresponden al Delirio, además de recoger aportes significativos de las mujeres habitantes y defensoras de este territorio, en un escenario de disputa política por el uso de bienes comunes para fines comunitarios, usos que van desde el patrimonial natural y cultural, hasta el económico popular y el investigativo. Si bien estos usos se han dado durante la existencia misma del sendero, en el pasado reciente han aumentado gracias al trabajo social y comunitario de diferentes

Mapa Ecoterritorio Alto Fucha, elaboración propia con base en Google Maps.



grupos y personas cuya acción colectiva en defensa del territorio se materializa a través de la consolidación de procesos comunitarios y se mantiene vigente pese a las complejidades y graves violencias territoriales. De ahí mi motivación por visibilizar el trabajo del cuidado realizado por mujeres de todas las edades, quienes, a partir de su conexión con la naturaleza, han transformado su vida, la de sus familias y la de su comunidad por medio de la participación ciudadana. Dar continuidad a este proceso hacia la construcción de una gestión comunitaria significa generar una capacidad instalada para la gestión ecofeminista del territorio.

Para finalizar este texto, quiero mencionar que para avanzar hacia la consecución de nuestros sueños, se requiere de un ejercicio de reconstrucción de la memoria histórica de experiencias ecofeministas en los diferentes territorios, porque estas integran los sentires y saberes ecológicos propios de las comunidades que valoran y promueven la participación de las mujeres; o lo que Raquel Gutiérrez llama «política en femenino», en tanto el centro de atención es la reproducción de la vida material, tradicional pero no exclusivamente femenina, transformadora de las relaciones sociales por su capacidad de «articular la creatividad y actividad humanas para fines autónomos» (Gutiérrez, 2017, p.73).



Commemoración 25N de 2021. Barrio La Cecilia, Alto Fucha. Fuente: Archivo Fuchas, San Cristóbal.

Así, estas experiencias ecofeministas, tradicionalmente desarrolladas en contextos de exclusión, posicionan a las mujeres como género dado que, a través de su ejercicio se está enfrentando el modelo patriarcal, defendiendo y descolonizando la vida desde el cuerpo, entendido este como un “cuerpo-territorio.” Lorena Cabnal (2012) desde su visión indígena y feminista, nombra como «acuerpamiento» a esta acción individual y colectiva de los cuerpos físicos como espacios políticos y sociales multimencionales, que se organizan para actuar contra las opresiones patriarcales, colonialistas, racistas y capitalistas.

Referencias

- Cabnal, L. (2012). Asociación de Mujeres Indígenas de Santa María Xalapán Jalapa –AMISMAXAJ–. Integrantes del Sector de Mujeres Mesoamericanas en resistencia. Asambleas del Feminismo Comunitario y Marcha Mundial de Mujeres. <https://amismaxaj.files.wordpress.com/2012/09/buen-vivir-desde-el-feminismo-comunitario.pdf>
- Gutiérrez, R. (2017). *Horizontes comunitario-populares. Producción de lo común más allá de las políticas estado-céntricas* (primera edición). Traficantes de sueños.

- Luna, L. G. y Villarreal, N.** (1994). Historia, género y política: movimientos de mujeres y participación política en Colombia 1930-1991. Seminario Interdisciplinar Mujeres y Sociedad. Universidad de Barcelona. <https://repositorio.unal.edu.co/handle/unal/55638>
- Saravia, F., Letelier, F. y Micheletti, S.** (2018). Ni urbanos, ni rurales: cambios intergeneracionales en adscripción territorial subjetiva en la región del Maule, Chile. *Cuaderno Urbano*, 24(24), 27-46. <http://dx.doi.org/10.30972/crn.24242920>
- Zuluaga-Sánchez, G. P., Catacora-Vargas, G. Siliprandi, E. (Coords.)**. (2018). *Agroecología en femenino. Reflexiones a partir de nuestras experiencias*. CLACSO y SOCLA.



HABLO POR LAS QUE TIENEN MIEDO DE HABLAR: HISTORIAS DE VIDA DE MUJERES LIDERESAS EN POLICARPA NARIÑO

María Paula Arias Díaz ¹



Cabecera municipal de Policarpa, María Paula Arias, 2023.

Introducción

Desde el pueblo de Remolino, sobre la vía Panamericana, se asciende por una carretera destapada cerca de dos horas para llegar a la cabecera de Policarpa Nariño o Poli, como lo suelen llamar sus habitantes. Lo primero que impresiona cuando empiezas el ascenso son sus enormes montañas, imponentes y majestuosas, las cuales forman ese paisaje de la cordillera nariñense. A la distancia, serpenteante, se observa el río Patía, avanzando con tal fuerza hacia su desembocadura en el Pacífico que, cuando te quedas en silencio en la distancia, logras escuchar sus aguas.

.....
1 Estudiante de Sociología en la Universidad Nacional de Colombia, sede Bogotá. Contacto: maarias@unal.edu.co

Llegué a Poli a hacer una pasantía con la Alcaldía; allí tuve la oportunidad de conocer la Mesa Municipal de Mujeres (MMM) y sus integrantes. Las acompañé a algunas de las reuniones, las últimas del año. Ahí comprendí que en Policarpa han existido importantes liderazgos de mujeres que ayudan a mejorar las condiciones de vida de sus comunidades. Por ello, en el presente trabajo se recogen las historias de vida de tres lideresas que hacen parte de la MMM, en cuyas vidas está representada parte de la historia de su municipio, y es posible comprender un poco el contexto en el que han crecido y en el que ejercen sus liderazgos y, con ello, las dificultades a las que se enfrentan.

La tarea de reconstruir estos tres relatos tiene la intención política de recuperar la historia de aquellos que convierten su cotidianidad en una apuesta por la transformación de las condiciones de su comunidad y de reconocer a las mujeres, cuyas historias son aún más silenciadas, pues persiste una cultura que relega a la mujer al espacio privado (Galvis, Miguel, Sierra, 2019). En ese sentido, resulta válido el esfuerzo por rescatar esas voces en un contexto marcado por diferentes problemáticas como el conflicto armado y el abandono estatal, además de evidenciar el papel de las mujeres en la construcción de paz.

A pesar de los obstáculos impuestos por el patriarcado con respecto a la participación política de las mujeres, las lideresas en Policarpa han emprendido el camino de la incidencia política para la transformación de sus realidades. Esta investigación no alcanza a cubrir la gran riqueza de historias de lideresas que tiene el municipio, solo son tres historias y existen muchas más. A partir de las transcripciones de las entrevistas realizadas con ellas, construí un relato en el que se mezclan las palabras de ellas con las mías y está muy presente la forma en que me lo contaron, sus percepciones y reflexiones.

En este punto puedo decir que, a pesar de que yo las haya intervenido, cambiando un poco la forma, los relatos que están a punto de conocer fueron escritos por ellas, reflejan sus recuerdos, sus percepciones sobre sí mismas y las reflexiones que han elaborado sobre su realidad y sus vivencias. Son ricas en contenido porque cuentan la trayectoria de toda una vida, llena de experiencias y significados, en la que se entremezclan las vivencias de cada una con la realidad de un contexto que han compartido. Al final de los tres relatos, encontrarán un apartado interpretativo, en el cual se analizan algunos de los elementos presentes en las historias a la luz del concepto de subjetividades políticas.

Espero que estas historias las inspiren tanto como a mí, pues son mujeres que a lo largo de sus vidas han enfrentado muchas dificultades las cuales han superado con gran valentía. Ellas no se han limitado únicamente a la (a veces difícil) tarea de resolver la vida de cada una, sino que tienen un amor por su municipio y su gente que las ha llevado a entregar más de sí, apoyando a otras personas y a otras mujeres y transformando sus realidades a través de la acción política.

Hablando por las que decidieron, por alguna razón, no hablar: historia de Jakeline Benavidez

La Jakeline de antes no es la misma que la Jakeline de ahora...

Es una persona resiliente, que ha aprendido y aprenderá mucho.

Una persona que aprendió a escuchar, a ponerse en los zapatos de otras mujeres. Una persona que tiene la capacidad de ponerle amor a los procesos comunitarios a pesar del cansancio. Una persona que todo el tiempo se ha caído, pero se ha sabido levantar a pesar de todas las dificultades. Una persona apasionada y amorosa que a pesar de que tiene miedo, trata de avanzar. Una persona que estará presente en todo lo que su comunidad necesite, brindando lo poco que pueda dar.

Siempre con pie firme, hablando por las que no quieren hablar, las que tienen miedo de hablar o las que decidieron, por alguna razón, no hablar.

Una persona que quiere que su comunidad salga adelante y que las mujeres por fin puedan gozar de una igualdad y una equidad verdaderas. (Jakeline Benavidez, comunicación personal CP, 2022).



Jakeline Benavidez, Laura Sofía Hernández Valencia², 2022.

.....
² Estudiante de Sociología en la Universidad Nacional de Colombia, sede Bogotá. Contacto: lhernandezva@unal.edu.co

Jakeline nació en Policarpa, un pequeño pueblo donde todos se conocen. Tuvo una infancia agradable al compartir con sus vecinos, sus padres y sus hermanas. Cuando tenía once años comenzaron las incursiones guerrilleras, los ataques; quemaron la estación de policía... Desde ahí se comenzó a vivir más el conflicto armado en Policarpa.

Guerra,
María Paula Arias,
2023.



Su liderazgo inició en el colegio, allí fue representante estudiantil. Siempre le ha gustado pronunciarse, hablar por las cosas que considera injustas y por aquellos a quienes no les gusta hablar.

Protesta estudiantil,
María Paula Arias,
2023.



Su experiencia, al hacer parte de la MMM, ha sido de aprendizaje y resiliencia; ha enfrentado las dificultades de asumir el liderazgo en un territorio afectado por el conflicto armado, lo que la ha llevado a encontrarse atrapada en enfrentamientos y envuelta por amenazas, además de los juicios y las dificultades adicionales que implican el liderazgo para las mujeres. Aun así, con la MMM han impulsado diferentes iniciativas para empoderar a las mujeres de su municipio, brindándoles herramientas para el ejercicio de sus derechos y la incidencia política. Uno de los logros más importantes fue la participación en la construcción de la Política Pública para la Equidad de las Mujeres y la Población LGBTI.

Cada día ejerce su liderazgo con amor, a pesar del cansancio y de los obstáculos. Su principal alegría es ver las transformaciones positivas que han tenido las mujeres. El liderazgo también la ha cambiado a ella, le ha dado fortaleza, aprendiendo a ser un soporte para otras. Sueña y trabaja día a día para que su municipio y su gente puedan alcanzar la anhelada paz total.



Conoce la historia completa en: <https://bit.ly/RV16-JB>

Seguiremos forjando camino para las nuevas generaciones:

Historia de Yolita Canamejoy

Yolita Canamejoy es una persona solidaria, una persona que se quiere totalmente, es lo principal, o sea, se quiere totalmente, es responsable de sus actos, es solidaria. Es fuerte, pero a la vez hay cosas que quieren opacarla, pero que por esa fuerza que tiene por dentro siempre se repone nuevamente y bueno, vamos a empezar de nuevo. Esa sería Yolita Canamejoy, una mujer dulce pero fuerte

[...] soy una persona muy alegre, a ratos por esa misma alegría, pues a veces quieren opacarme, pero a veces digo no, vamos para adelante que palante es pa allá, porque qué más hacemos.

Seguimos, seguimos y seguiremos mientras Dios nos de salud, que es lo más importante y vida con la bendición de Dios, pues seguiremos, seguiremos forjando camino, seguiremos forjando camino y casi que ya no para mí, sino para las nuevas generaciones especialmente. (Yolita Canamejoy, CB, 2022).

Yolita Canamejoy vivió sus primeros años en Madrigal, actual corregimiento de Policarpa; allí pasó una infancia bonita a pesar de las adversidades en la salud de sus padres. Ella aprendió muchas cosas de ellos; a ser una persona fuerte, responsable, trabajadora y de servicio a la sociedad. Desde la escuela trataba de ser solidaria con sus compañeros, nunca fue egoísta, si aprendía más, le encantaba compartirlo.

Inició su liderazgo desde muy joven, participando en los grupos juveniles de la parroquia, luchando por condiciones dignas para la educación y promoviendo las actividades culturales en su colegio. En 2012 se involucró en el proceso que dio origen a la MMM y, desde allí, ha participado en asociaciones y ha brindado capacitaciones sobre los derechos de las mujeres. Se siente satisfecha porque el trabajo de la Mesa ha ayudado a otras mujeres a encontrar un horizonte, a fortalecer la autonomía económica y a liberarse de las violencias que enfrentaban en sus casas. Hoy invita a las más jóvenes para que sigan ese camino, que vayan aprendiendo que sus derechos no deben ser vulnerados y que tienen que luchar, porque nadie lo va a hacer por ellas.

Desde su trabajo como bibliotecaria lidera un grupo de encuentro entre mujeres, para sacarlas de su cotidianidad y permitir que se den un tiempo para ellas; este es un espacio de compartir y reflexión. Además, sueña con un Policarpa en paz, donde se pueda sembrar y cultivar paz, aprovechando la diversidad de climas que posee el municipio y en donde las mujeres puedan disfrutar de esa paz.



Conoce la historia completa en: <https://bit.ly/RV16-YC>

Uno habla desde su territorio: Historia de Carmen Amanda Salguero

Carmen Amanda se define con una personalidad todo terreno, de lo bueno, lo malo, lo bonito, lo feo. Se siente una mujer muy comprometida de sí misma; valora a su familia, a su comunidad, su religión; de los jóvenes admira esa valentía de querer salir adelante y esas ganas de educarse, aunque les toque duro. Aprende de ellos y también los orienta.

Uno sin comunidad no es nada y la comunidad sin uno también, porque uno va a hablar, si 50 veces hay que ir a gritar a Bogotá, Cali, Pasto, lo que sea. Yo si soy capaz porque nadie habla de lo que no conoce. Uno habla de lo que conoce, de su territorio y no desde el escritorio porque del escritorio vienen muchas imaginaciones. Pero si usted está en el territorio y vive lo que siente, lo que vive, siente, mira, palpita y le ha tocado vivir, es otro cuento. (Carmen Salguero, CP, 2022).

Carmen Amanda lleva casi toda su vida en Policarpa. Ha pasado muchos cambios junto con el territorio: la instalación de la luz, el agua, la carretera, y la evolución del conflicto armado. Durante su vida ha tenido que atravesar por muchas dificultades económicas, pero aun así ha logrado sobreponerse y cumplir sus metas, como graduarse del bachillerato.

Desde joven se interesó por mejorar las condiciones de vida de la población de su municipio y, así, se convirtió en la segunda mujer que logró llegar al concejo municipal. No fue un camino fácil, se lanzó como una rueda suelta, apegada de su comunidad, no de la politiquería. Lo logró con mucho trabajo y conocimiento, no fue de la noche a la mañana. Desde el concejo trató de involucrar a la comunidad y de que los proyectos llegaran a todo el territorio, no solo



*Carmen Amanda Salguero,
Laura Sofía Hernández
Valencia, 2022.*

los que tenían rosca política. Allí conoció la corrupción y le dolía que le hicieran eso a su comunidad. Logró recorrer 76 corregimientos y veredas de su municipio a pie y a caballo y, lamentablemente, también conocer todas las necesidades que había.

En la MMM ha aprendido mucho y también se ha convertido en un referente de liderazgo para las más jóvenes.



Conoce la historia completa en: <https://bit.ly/RV16-CS>

Subjetividades políticas de lideresas del municipio de Policarpa Nariño, una mirada interpretativa

Una aproximación al contexto del municipio

Las historias de vida nos permiten analizar la relación entre la historia personal y social –cómo los individuos crean y reflejan el mundo social que les rodea– (Puyana y Barreto, 1994). En las historias de vida de estas mujeres de distintas generaciones es posible acercarnos a una comprensión del contexto histórico y social del municipio de Policarpa.

La historia del poblamiento de la región del pacífico colombiano en la época de la colonia se relaciona con la economía de caucho, madera y minería de oro (economía extractiva). Las rondas de los ríos se convirtieron en lugares de asentamiento para movimientos cimarrones, y, tras la abolición de la esclavitud, para campesinos mestizos y afrodescendientes. El pacífico se caracteriza por un desarrollo marginado del resto del país. En cercanías al curso del río Patía nacieron comunidades que se dedicaron a la minería de oro artesanal y a la agricultura de pan coger (Luna Sosa, 2021).

Hacia la década de los 60 Policarpa no era un municipio, sino un corregimiento del Rosario, el cual no contaba con servicios básicos como agua, luz, carreteras, alcantarillados, etc. Era un territorio distante, poco conectado con el departamento de Nariño y el resto del país. Lo que reflejan los relatos es que ha sido y aún continúa siendo, sobre todo en algunas zonas, un territorio con muchas necesidades básicas insatisfechas; por mencionar un ejemplo, el acceso a la salud. Policarpa no cuenta con hospital, las urgencias tienen que ser atendidas en Pasto, que está alrededor de 4 horas de la cabecera municipal, pero hay corregimientos que distan hasta 3 horas por carretera, e incluso otras veredas que quedan más allá, navegando por el río Patía. En tales condiciones lo más probable es que no se pueda atender de manera adecuada una emergencia. A su vez, ha habido precariedad en la educación, como lo muestran las historias de dos de las mujeres, en las cuales el colegio fue uno de los primeros lugares de liderazgo debido a las mismas necesidades que existían.

La historia de este territorio ha estado marcada por un desarrollo marginal, el abandono estatal, la falta de inversión social y la pobreza, lo que se corresponde con el establecimiento de la economía de cultivos de uso ilícito y el conflicto armado. Inevitablemente, las historias nos mencionan la situación de conflicto, pues sus vidas y sus liderazgos han sido afectados por este. Estas mujeres han sido víctimas del conflicto armado y es que, lamentablemente, en Policarpa, casi cualquier persona con la que uno se encuentre ha sido víctima. De los 12.878 habitantes del Municipio, 10.775 personas han sido víctimas (Unidad para las Víctimas, s. f.), lo que equivale al 83,6% de la población

La incidencia del conflicto armado en este territorio inició en los años 80, cuando los primeros grupos armados, las FARC y el ELN, hicieron presencia en la zona, convirtiéndola en un área de descanso para las guerrillas debido al bajo control de las fuerzas armadas. Con el auge de la coca, el pacífico nariñense empezó a ser corredor del narcotráfico. En ese momento, el departamento con más cultivos de coca era Putumayo. La erradicación forzada (con fumigaciones) que tuvo lugar durante el plan Colombia, causó un efecto de expansión de los cultivos hacia otras zonas, entre estas, la cordillera nariñense, en donde se inició el cultivo de coca a finales de los 90. Las personas que migraron a Putumayo a trabajar como jornaleros trajeron la semilla y la sembraron en sus propias parcelas (Luna Sosa, 2021).

En los relatos se hace referencia a este cambio, pues antes de que se instalara el cultivo de coca era una región agrícola donde se sembraba una gran variedad de productos.

Me entristece ahora, porque en ese entonces la gente sacaba arroz, sacaba frijoles, unos bultos de frijol séquito y tibiecito de soleado, ahora es que no hay que tragar nada. Y traían maíz. Café de todo, miré, yo me di cuenta de que hasta papa, hay una parte que se llama El Anime. Allá es frío, allá traían repollos y papa, pero ahora no le bajan un repollo ni a bala de allá porque la gente ya no siembra. Ahora me pongo, estoy triste porque la verdad Policarpa se enajenó en la agricultura [...] no le siembran un plátano, no, allá no siembran nada con lo que están sembrando y entonces eso es triste porque cuando yo llegué a Policarpa, a pesar de que no había luz, carreteras, todo, pero la gente se esforzaba en sembrar frijol [...] arroz, pero un arroz riquísimo" (Carmen Salguero, CP, 2022).

La existencia de cultivos de uso ilícito y la economía de la coca se conectan con el control de los grupos armados sobre la producción, el procesamiento y la comercialización, como lo identifican las mismas mujeres «Yo creo que* la violencia acá cesaría si no hubiera los cultivos ilícitos porque [...] los grupos armados van tras eso ¿no?»³ (Jakeline Benavidez, CP, 2022).

En principio la economía de la coca fue manejada por las guerrillas; sin embargo, en el año 2000 llegaron los grupos paramilitares con el bloque Libertadores del sur de las Autodefensas Unidas de Colombia (AUC). En ese momento, se exacerbó la violencia contra la población civil, se cometieron masacres, asesinatos selectivos, desplazamientos, desapariciones forzadas, y se enterraron minas antipersonas. Esta etapa está marcada en la memoria de los pobladores de Policarpa pues hubo mucha violencia.

Pese a que la Ley de justicia y paz desmoviliza a los grupos paramilitares, deja intacta la lógica criminal y de narcotráfico, por lo que en los años posteriores las bandas criminales y grupos emergentes (BACRIM) continúan con la violencia y la victimización a la población civil: inicialmente, las AUC nueva generación tenían el control; más adelante surgieron los rastrojos y las águilas negras (Luna Sosa, 2021). A pesar de la arremetida del paramilitarismo los grupos guerrilleros no salieron de la zona y también son actores armados que violentan a la población civil, actualmente son quienes ejercen control territorial en el municipio.

Estas mujeres muestran el anhelo por ver su municipio en paz. En ese sentido, el acuerdo de paz con las FARC fue esperanzador; así como saber que es un territorio priorizado para la

.....

3 Se empleará un asterisco para indicar que en la transcripción se omitió un elemento repetido de las comunicaciones personales.

implementación del acuerdo, ya que hace parte de los Planes de Ordenamiento con Enfoque Territorial (PDET). No obstante, en el municipio persiste el control de los grupos armados y la economía de la coca. Esto es visible en uno de los relatos:

No, la verdad que no. A nivel de conflicto. Todo eso acá, como te dije acá, no ha mer-mado nada. O sea, acá antes decíamos, bueno en la cabecera no pasa nada, pero tú te has dado cuenta de los acontecimientos, hasta la cabecera ha llegado y hemos teni-do ataques en pleno día, en pleno centro, a la luz del día. Imagínate. Es difícil. Es duro (Jakeline Benavidez, CP, 2022).

Finalmente, otro elemento del contexto que se encontró fue la politiquería, acompañada por la burocracia y la corrupción que han existido en la administración municipal.

Si uno quiere hacer algo bueno, algo bonito, pues ya la parte contraria está atacando de alguna manera. Entonces eso sí es difícil. Y si uno tiene una propuesta dentro de la alcal-día para* trabajar algo bonito. Pero pues como es contrario político, entonces obviamente tampoco le van a poner cuidado y no le van a hacer caso. (Yolita Canamejoy, CP, 2022)

Las líneas anteriores reflejan la existencia de vertientes políticas contrarias y el estancamiento de propuestas para el municipio cuando quien las propone no pertenece al grupo político que maneja la administración municipal. Adicionalmente, en la experiencia de Carmen Amanda, en el Concejo Municipal se observa inequidad en la distribución de recursos; estos se otorgaban en las veredas a razón de afinidades o favores políticos. De ahí que podemos afirmar que la corrupción y el clientelismo en la administración de los recursos públicos son un gran obstáculo para superar las necesidades que existen en Policarpa. De otro lado, el siguiente apartado profundiza en el liderazgo de estas mujeres a partir de la categoría *subjetividades políticas*.

Las subjetividades políticas de las lideresas

El foco de las entrevistas que se transformaron en relatos fue indagar sobre la subjetividad política de lideresas en el municipio de Policarpa, entendiendo por subjetividad a una serie de significados y sentidos que devienen de la experiencia vivida; esta está conformada por un diálogo constante entre el afuera, contexto sociopolítico, y el adentro, como la esfera más íntima del sujeto (Tabares Ochoa, 2011). Por su parte, la categoría de subjetividad política parte de una visión de la sociedad en la cual, los sujetos socialmente determinados tienen la capacidad de transformar el mundo social a través de la acción. De ahí que la historia sea una interminable

construcción humana, producto de la acción de sujetos y colectivos (sujetos históricos) que, si bien están determinados por la estructura social en la que han nacido, pueden observar de forma crítica su realidad y tener capacidad de agencia.

Con base en lo anterior, Jakeline, Yolita y Carmen tienen subjetividad política pues han buscado formas de transformar aspectos de la realidad con los que han estado inconformes en diferentes momentos de sus vidas. Uno de los primeros escenarios de liderazgo es el colegio, en donde participaron y lideraron temas referentes a la falta de docentes o los problemas de infraestructura. De esta forma, estas mujeres han buscado espacios colectivos y escenarios de incidencia política para transformar situaciones que consideran injustas, a pesar de que su subjetividad política también se desenvuelve en prácticas cotidianas y decisiones personales, lo que muestra un empoderamiento que las ha llevado, por ejemplo, a transformar las relaciones de pareja, al buscar una mayor equidad y autonomía.

Como expone Yolita en su entrevista «Una pareja no me iba a mandar a mí, sino que, al contrario, que yo iba a ser libre y así traté de hacer al máximo, de ser libre. Entonces pues pobrecito mi marido porque no tiene una mujer sumisa» (2022), esto también las ha llevado a cambiar las relaciones con otras mujeres, sustituyendo emociones de enemistad o competencia por relaciones de sororidad, demostrando que lo político no solo está en el espacio público. Esto último es uno de los aportes que el feminismo ha hecho a la comprensión de la realidad social (Arias, González y Hernández, 2009), ya que, al ampliar el campo de lo político, se muestran las relaciones de subordinación y la extensión de los sistemas de opresión en la cotidianidad; de allí el eslogan de “lo personal es político”. De modo que la acción política puede ejercerse también desde el espacio privado.

Desde una visión crítica, Martín-Baró se acerca a la dimensión política por su sentido, la relación que tiene con un orden social y el impacto que en él produce. Así se construye un comportamiento político cuando se es capaz de develar lo que tenemos interiorizado de los sistemas de dominación (Arias *et al.*, 2009). Por ende, una sujeta política posee conocimiento sobre la realidad social y una visión de este como un proceso, mientras se auto percibe como móvil histórico, con capacidad de agencia en la realidad. Y, al mismo tiempo, identifica y reivindica su posición en la sociedad (como mujer, pobre, campesina, etc.) y reflexiona sobre su papel en esta (Arias *et al.*, 2009). En consecuencia, la acción política es la puesta en escena de esos pensamientos.

Yo era como bien peleona, como decir las cosas a veces, como se puede decir, sin pensar, como que ahí, a lo atrancado, que uno va diciendo lo primero que le asoma y a veces uno ofende con las palabras sin querer. Entonces yo era de esa parte y mira que gracias a la Mesa he aprendido a manejar como toda esa parte emocional, darle un buen manejo; también la forma como hablo,

como me expreso, aunque gestualmente, pues no es que haya alcanzado todavía esa parte ¿no? Pero al menos trato de dar lo mejor y decir bueno, mira, no siento tu dolor, no siento lo que estás sintiendo, pero estoy aquí, te acompaño. (Jakeline Benavidez, CP, 2022)

Sobre esto, Tabares Ochoa (2011) refiere a la reflexividad de los sujetos políticos, como la capacidad de situarse a sí mismos en el tiempo, reconocer y reflexionar sobre su propia historia de vida, percibirse como un sujeto cambiante.

La Mesa Municipal de Mujeres (MMM)

La Mesa es uno de los escenarios en los cuales convergen las historias de estas tres lideresas. Ha sido un lugar de mucho aprendizaje para ellas, ya que han ayudado a otras mujeres a salir de situaciones de violencia y a empoderarse para liderar temas relacionados con las mujeres u otras problemáticas de sus comunidades.

Pese a las dificultades, han logrado fortalecerse, incidiendo en la vida de las participantes y buscando el bienestar para otras mujeres. Gracias a toda su trayectoria y experiencia, su trabajo ha sido reconocido a nivel regional y nacional, por lo que esperan seguir trabajando para visibilizar las problemáticas de las mujeres, e incidir tanto en la transformación de las mismas, como en que las mujeres sepan que tienen un espacio de ellas y para ellas.

Dificultades del liderazgo

Los liderazgos comunitarios no reciben un salario por la labor que realizan, lo que suele convertirse en un obstáculo porque limita la posibilidad de participación pues es difícil sacar tiempo para todas las actividades de la vida: la familia, el trabajo, el estudio, etc. En Policarpa no solo se enfrentan a esto, sino que también ponen en riesgo su propia integridad y la de sus familias dado el contexto de control por parte de los grupos armados al margen de la ley. De esta manera los líderes y lideresas han aprendido a transformar sus liderazgos, adaptándose a la situación de conflicto armado.

Son mujeres que se han acostumbrado a todo este proceso de violencia y han transformado sus liderazgos para no para no sufrir tanto, eh. Pues digamos como ser amenazadas constantemente (Jakeline Benavidez, CP, 2022)

Acá con los diferentes grupos se van transformando, se van adaptando de acuerdo a [sic] las cosas y no por ellos, sino por la integridad de uno. Entonces como mirar ¿Qué palabras utilizas o en qué partes? ¿Qué vocabulario? Digamos el vocabulario como asertivo. Qué palabras asertivas puedo usar sin que se sientan atacados, o toda esa parte (Entrevista Jakeline Benavidez, CP, 2022).

Sin embargo, muchos han recibido amenazas y han tenido que salir o detener sus acciones de liderazgo para proteger su propia vida.

Aunque pues eso es evidente ¿no? Hay muchos liderazgos que sí han tenido que salir, hay otras que han tenido que cesar como esa parte, pero sin embargo son mujeres muy fuertes, muy resilientes y admiro a esa parte. Entonces he aprendido mucho (Entrevista Jakeline Benavidez, CP, 2022).

Constitución de subjetividades políticas

Otro aspecto que surge al abordar las subjetividades políticas es la pregunta por su constitución ¿cómo es que surgen individuos que son capaces de tomar posición y responsabilizarse de realidades colectivas? Arias *et al.* (2009) recuperan, desde una visión de la psicología social, cuatro influencias en la construcción de un individuo como sujeto político: personal, interpersonal, institucional y sociocultural (prácticas, creencias, normas).

En referencia con el contexto sociocultural e interpersonal aparece la influencia e inspiración de otros liderazgos comunitarios y de otras mujeres lideresas

Me lleno de esas historias y digo ¡ay que chévere!, si ellas pudieron en épocas que era bien arraigada, como toda esta parte social y comunitaria para las mujeres, simplemente eran como que vaya cocine o a las reuniones de los chicos o bueno, tantas cosas que solamente hacían las mujeres y que era en la cocina, que no les permitían como esta clase de espacios y que ellas pudieron y que ellas lucharon y que ellas le dieron como importancia o estuvieron presentes en estos espacios. Entonces creo que eso es como mi cuna, digamos, para todo este trabajo, más que familiar, pienso que es a nivel comunitario de mi municipio, las mujeres del municipio porque me han incentivado más a llegar a este proceso. (Jakeline Benavidez, CP, 2022)

Asimismo, el hecho de enfrentarse a un contexto con muchas necesidades, la permanencia de un sentimiento de arraigo con su territorio y unas relaciones interpersonales y de afectos fuertes con sus habitantes son elementos que inciden en el liderazgo.

En cuanto a las características personales, son mujeres que han alcanzado una seguridad sobre sí mismas y sobre sus decisiones; también son solidarias y empáticas, pues se preocupan por lo que le sucede a su comunidad y a otras mujeres.

Pues la verdad, yo me he sentido satisfecha [...] porque siento que no he venido a esta sociedad en vano, que he servido a la comunidad. Mmm me sabía decir mi mamá que [...] quien no vive para servir, no sirve para vivir. Entonces yo siempre aplico ese refrán (Yolita Canamejoy, CP, 2022).

Como parte del contexto institucional, están presentes distintos fenómenos: desigualdad de oportunidades para las mujeres, abandono estatal, falta de acceso a servicios básicos, y baja articulación con el resto del país, lo que incide en la proliferación de economías de uso ilícito y control territorial por parte de los grupos armados. Este complejo contexto ha movilizad a estas mujeres a exigir mejores condiciones para sus comunidades.

En consecuencia, podemos decir que la constitución de subjetividades políticas es un proceso muy complejo que entremezcla elementos del contexto sociocultural, las vivencias y relaciones interpersonales, y las cualidades de cada persona, por lo que dudo que exista una explicación general que determine cómo surgen esos individuos que toman posición y se responsabilizan de realidades colectivas; sin embargo, hemos expuesto algunos elementos presentes en los relatos.

Ser lideresa

Se evidencia que no es lo mismo ser líder si se es hombre o si se es mujer. El patriarcado y, con este, la posición histórica de subordinación de la mujer hacen que para nosotras sea más difícil asumir un liderazgo puesto que se nos han asignado todas las tareas del cuidado, disminuyendo la posibilidad de participación o sobrecargando a las mujeres cuando no se redistribuyen estas labores mientras se desempeñan en la actividad política, un rol ocupado históricamente por hombres. En muchos contextos, esta tradición de roles exclusivos para hombres y para mujeres genera que la sociedad no les exija a los hombres una responsabilidad sobre las tareas del cuidado y que las mujeres, como están ocupando posiciones que “no deben” sean estigmatizadas y criticadas por el resto de las personas, incluso otras mujeres.

Te señalan como la escandalosa, como que la que no tiene nada que hacer, que “¿Por qué no se va a la casa a hacer oficio?”, “¿Por qué no consigue marido?”, “por ser soltera ¿No?”. Entonces que falta de oficio, falta de marido, que vayan tenga un hijo, soy mamá soltera y que [...] vaya a crecer los hijos o esta no tiene que la mande, o sea, como muchas cosas ¿Me entiende? (Jakeline Benavidez, CP, 2022)

Otras de las dificultades que tienen que vivir las mujeres en su ejercicio de liderazgo es la violencia de género, psicológica, física, sexual, patrimonial, etc. por parte de sus parejas u otras personas en los escenarios en los que participan. Yolita menciona la situación de algunas mujeres que quieren participar en distintos espacios, pero no pueden hacerlo porque son violentadas por sus parejas. Así mismo, Jakeline nos cuenta «Aquí se ha evidenciado mucho como esa violencia, porque incluso en la anterior administración la única concejal que quedó renunció porque ya decía que se sentía acosada. ¿Me entiende? Porque no se sentía apoyada.» (noviembre de 2022).

Es de valorar el hecho de que estas mujeres sigan ejerciendo su liderazgo a pesar de los diferentes tipos de violencia a los que son sometidas, tanto por parte de personas de la comunidad, como por los actores armados.

Reflexión final

Hemos tenido un recorrido narrativo y una aproximación analítica al contexto del municipio de Policarpa y a los liderazgos de las mujeres en el mismo. Se ha hecho un esfuerzo por reconocer las experiencias de vida de estas mujeres y, sin duda, en la amplitud de sus trayectorias de vida hay muchos elementos que no se abordan, sin embargo, espero que cada lectora pueda recuperar enseñanzas de la experiencia de estas mujeres para su propia vida.

En relación con Policarpa, este es un territorio lleno de historias que están presentes en la tradición oral de sus habitantes y no en la memoria escrita del Municipio. Por ello, hacen falta esfuerzos por dejar registro escrito de esa historia del municipio, que tiene aspectos de gran valor: por ejemplo, los esfuerzos comunitarios por asegurarse servicios básicos como el túnel del Ejido, un lugar icónico construido por la comunidad a pica y maceta.

Con respecto al enfoque de las subjetividades políticas, este es de gran valor analítico porque permite establecer relaciones entre la estructura referente a los órdenes sociales establecidos y la agencia, como la posibilidad de los individuos para la transformación. Adicionalmente, la categoría “subjetividades políticas” tiene gran potencial analítico porque permite aproximarse a las problemáticas sociales desde el reconocimiento de la capacidad de los sujetos, lo que da apertura a un camino para la proyección: saber que esas situaciones de injusticia y de subordinación pueden cambiar a través de la acción política.

Eso es lo que se recupera en estas líneas: la posibilidad de incidencia que tienen estas mujeres y con ellas, la población de Policarpa, sus sueños y su proyección hacia el futuro, en un momento clave para el país y para territorios como este, pues, está el reto de la construcción de paz total; así como de las esperanzas con referencia a los derechos de las mujeres. Todas desean un municipio en paz, en el que las mujeres sean iguales en derechos y puedan disfrutar de esa paz.

Referencias

- Arias, V; González, L; Hernández, N. (2009). Constitución de sujeto político: historias de vida política de mujeres líderes afrocolombianas. *Universitas Psychologica*, 8(3), 639-652.
- Galvis, A., González, L. M. y Sierra, A. (2019). Subjetividades políticas de mujeres lideresas del barrio La Honda – Medellín víctimas del desplazamiento forzado [Universidad de Antioquia. Trabajo de grado]. <https://bibliotecadigital.udea.edu.co/handle/10495/13541>

- Luna Sosa, S. L.** (2021). Jóvenes en las zonas rurales de Colombia. Experiencias laborales y expectativas de futuro dentro de la agricultura familiar cocalera. El caso del Corregimiento de Sánchez (Policarpa-Nariño) [FLACSO andes, Tesis de maestría]. <https://repositorio.flacsoandes.edu.ec/handle/10469/17409>
- Puyana, Y. y Barreto, J.** (1994). La historia de vida: Recurso en la investigación cualitativa. Reflexiones metodológicas. *Maguare*, 9(10),185-196.
- Tabares Ochoa, C. M.** (2011). Reflexiones en torno al devenir sujeto político de las víctimas del conflicto armado. *Estudios Políticos*, (38), 13-37.
- Unidad para las Víctimas.** (s.f.). Registro Único de Víctimas. *Unidad para las Víctimas*. Recuperado el 31 de agosto de 2022 de <https://www.unidadvictimas.gov.co/es/registro-unico-de-victimas-ruv/37394>



DORMIR

Katherine Ortiz Lancheros¹

Tengo ovario poliquístico, astigmatismo, miopía, túnel cubital, fascitis plantar, el pecho distendido, trastorno límite de personalidad, y ya no recuerdo la última vez que me sentí agradecida de estar viva o si alguna vez lo disfrutaría, pero en especial me ha jodido toda la vida ser mujer. Debía ser tan delgada como para no ser molestada por los niños mientras usaba pantalones descaderados, correcta para pelear psicológicamente en vez de físicamente, me depile desde los trece años cada tercer día para no ser molestada en las clases de educación física...

No quiero ser la víctima o tal vez sí porque es más fácil lamentarse que decidir hacer algo, porque la depresión es una cárcel cómoda que te hace reafirmar que la vida no es tan prometedora como la pintan, porque odiar es tan fácil, pero amar requiere el valor de sacrificar una parte instintivamente individualista, dejándonos al desnudo frente a desconocidos que nos pueden masacrar o adorar.

Odio ser mujer porque nunca he sido lo que me dijeron que debería ser una mujer, y me siento tan poco amable que he buscado cariño en los lugares menos apropiados con personas sin estabilidad para reafirmar que el amor no es para mí, me sentí sola y abandonada hasta que marche un 8M gritando por hermanes que les quitaron la oportunidad de ser, no se confundan lectores, todavía me detesto, pero ya que mi instinto de supervivencia no me deja planear una muerte con un final definitivo he intentado ayudar lo que más he podido.

Tampoco crean que soy buena persona, que he salido adelante, para nada... sigo echándole putazos a la vida, rogando que algún día pase un carro, y me lleve por delante, pero hoy me duele el alma como cada vez que voy al médico porque no me voy a morir, pero viviré con dolor, y eso me causa demasiada ira.

Cuando tengo ira compro algo o hago algo impulsivo, me rapo, me tinturo, o lloro por horas, lo que menos me debería preocupar es que un imbécil me mire feo porque piensa que el cabello corto no es para mujeres. Cuando voy a citas en Profamilia no me debería sentir juzgada por los provida porque es mi cuerpo, y cuando me tomo una gaseosa no debería contar las calorías, pero pasa, como las ofensas, las humillaciones, los sermones injustificados, ... pasan.

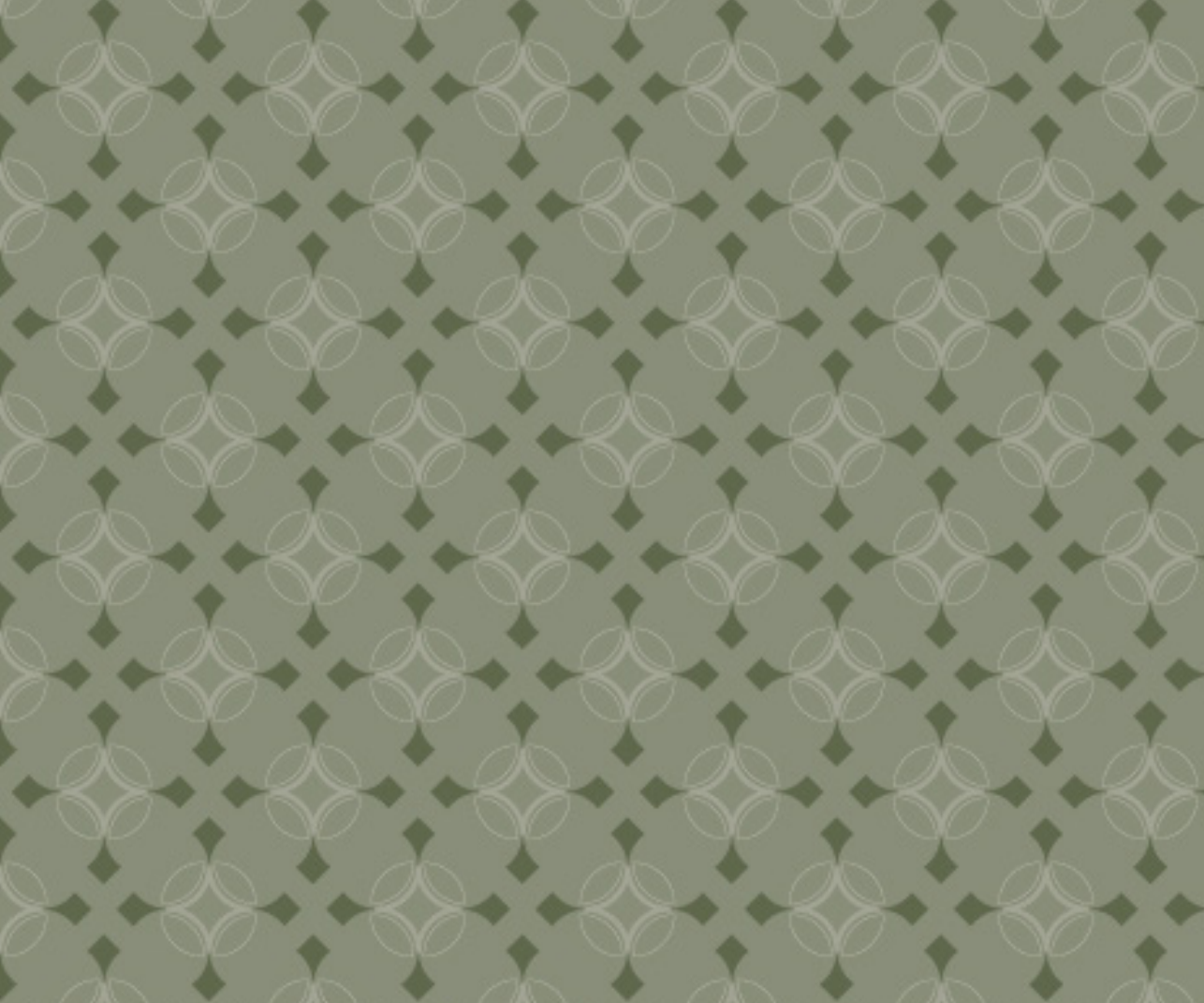
Un día prefieres gritar en vez de pedir perdón, todos quedan absortos de que te quebraste, porque para nadie vivir es fácil y te quebras, te das cuenta de que quienes te destruyeron, se robaron partes de ti; empiezas a intentar reconstruirte con desesperación porque estás infinitamente perdida.

.....
1 Estudiante de Filología Inglesa en la Universidad Nacional de Colombia, sede Bogotá. Contacto: kaortizl@unal.edu.co

Escribo para no desmoronarme; quiero muertos a mis agresores, pero ellos sonrían porque ni se alcanzan a imaginar la magnitud del daño causado. Veo a alguien sonreír, bailo como demente en mi cuarto, sueño con mejores días, e intento ser, y ayudar a los otros ser, pero no es suficiente, nada es suficiente porque no soy nadie.

Al volver en mí percibo que no quiero muerte ni desolación para nadie. No quiero venganza porque requiere mucho esfuerzo. Solo quiero dormir...





EXPERIENCIAS



LO QUE LAS PLANTAS Y MUJERES-MEDICINA ME COMPARTIERON. SABIDURÍAS Y ACOMPAÑAMIENTOS PARA LA SALUD MENSTRUAL

Valentina Arias Rojas¹

El recorrido de una nueva *bruja verde* de ciudad continuó y luego me encontré con *Maga*, una mujer joven de Medellín, artista de profesión e investigadora menstrual. Ella había convocado, a través de Instagram, un taller-encuentro sobre *Herbolaria menstrual*. Me apunté al taller y el 18 de marzo, mientras caminaba por el barrio Quinta Camacho para llegar al lugar del encuentro, me encontré con una casa escondida, con las paredes de ladrillos llenas de plantas, como si de una vez por todas las ramas subieran de la tierra y abrazaran el lugar de nuestro encuentro.

Como es de costumbre en Bogotá, hacía frío y estaba lloviendo, pero esto se recompensó con el calor de una infusión de lavanda con la que *Maga* nos recibió. Ciertamente, fue un saludo caluroso, un ambiente *amoroso*, como lo describiría *Maga*. En aquella casa antigua, que parecía adentrarnos en un refugio de cuidado, nos encontramos siete mujeres jóvenes y la mamá de una de ellas, una mujer adulta. Nuestro encuentro, como lo fue de principio a fin, comenzó con un espacio de escucha en el que cada una expresó el por qué había decidido ser partícipe del taller. Una de las mujeres jóvenes compartió su experiencia de haber dejado el Jadelle* y las pastillas anticonceptivas luego de haberlas tomado por muchos años. Ella afirmó que se rehusaba a volver a tomarlas y al terminar dijo una frase que desde ese momento no ha dejado de resonar: *¡Ya es hora de autogestionarnos!*

Así empezamos a conspirar la autogestión de nuestra salud menstrual en compañía de otros seres y sus sabidurías. *Maga* continuó explicando que la autogestión implica no dejarle a alguien externo, en nuestro caso un ginecólogo, o ginecóloga, la decisión sobre nuestros cuerpos y la gestión de nuestro ciclo menstrual. Sin embargo, esto tiene que ir de la mano con el autoconocimiento del propio cuerpo, de aquellos espacios cíclicos que nos han sido desconocidos y, por supuesto, de los propios ciclos menstruales que transitamos. En aquel conspirar también entra la recuperación de saberes de abuelas y mujeres sabias que, sin denominarlo así, han autogestionado sus ciclos en compañía y cuidado de plantas, de otros seres de la naturaleza y otras mujeres. Tal como *Nana Dominga*, comadrona de Guatemala, le compartió sus conocimientos mayas en torno a la salud del útero a *Maga*, ahora ella nos compartía sus conocimientos sobre herbolaria menstrual, sobre aquellos seres que pueden ser compañías más comprensivas para dolores, desequilibrios y, en general, la salud de nuestros cuerpos menstruantes.

.....

1 Estudiante de Antropología en la Universidad Nacional de Colombia, sede Bogotá. Contacto: variasr@unal.edu.co

La *herbolaria menstrual* sería aquella parte de la herbolaria que reconoce las *sabidurías* de ciertas plantas, lo que otros llaman propiedades medicinales y energéticas, para acompañar los ciclos menstruales, desequilibrios particulares y la salud integral de nuestros cuerpos cíclicos y menstruantes. Aquel “acompañar” hace referencia a una relación distinta con estos seres vegetales, una relación en la que las plantas no son objetos para nuestro uso o consumo medicinal, sino que son compañías, guías, seres que comparten sus sabidurías; lo que ellas saben y aguardan en sus cuerpos para cuidar y sanar. El lenguaje aquí es importante, no decimos que las plantas “sirven para” o “se usan para”, pues ellas son seres/cuerpos vegetales que nos acompañan en procesos, nos guían, nos transmiten información, y nos comparten su sabiduría medicinal y energética. Las plantas también son guías y maestras comprensivas. Así explicó *Maga* la des-objetivación que se debe hacer de las plantas al momento de realizar cualquier preparado o práctica de autocuidado que involucre su presencia.

Sobre una mesa de madera, nuestras compañías fueron la manzanilla, la caléndula, la salvia morada, la hoja de frambueso y la cola de caballo; junto a ellas, el fuego en unas velas doradas, palo santo, sahúmo de romero y frutos secos. *Maga* nos compartió las sabidurías medicinales de cada una de ellas: la lavanda es calmante, ayuda a descongestionar en procesos emocionales y acompaña los dolores menstruales; la caléndula con su sabiduría antiinflamatoria y cicatrizante sana heridas, además previene los dolores menstruales con su acción antiespasmódica; la salvia, al ser emenagoga² y estrogénica, ayuda con ciertos desequilibrios hormonales y acompaña la plenopausia³, pero no es recomendable cuando hay niveles altos de estrógenos ya que el llamado Síndrome de Ovario Poliquístico es a causa de ello; la hoja de frambueso ayuda a la regulación del ciclo y acompaña el útero con dolores menstruales y en la preparación para el parto; la cola de caballo ayuda con la retención de líquidos y acompaña la vejiga y los riñones; la manzanilla es relajante, digestiva, antiinflamatoria y antiespasmódica, sabidurías con las que también acompaña los dolores menstruales. La presencia del fuego, el palo santo y el sahúmo de romero fue para intencionar los preparados de herbolaria, es decir, para conectar con aquellos seres vegetales, agradecerles y pedirles respetuosamente que nos acompañen en cada uno de nuestros ciclos, desequilibrios, dolores o procesos.

.....
2 Emenagogo/a: «Que estimula el flujo sanguíneo en el área de la pelvis y el útero, estimulando la menstruación» (Pérez, Cheuquelaf y Cerpa, 2011, p.147).

3 «La palabra 'plenopausia' es un juego de palabras orientado a representar una experiencia plena del momento de la vida de una mujer comúnmente conocido como 'menopausia'. De ningún modo intenta significar un cese en la plenitud, sino todo lo contrario» (Pérez, 2015, p.265).

Carta a la Lavanda, ciertamente “La que sabe amar”

Bogotá D.C., marzo del 2023

Recuerdo mucho el primer encuentro que dirigió Maga sobre herbolaria menstrual. Ella nos presentó las plantas que nos pueden acompañar en nuestro ciclo o en ciertos desequilibrios. Comenzamos a preparar nuestros oleomacerados y Maga dijo que eligiéramos las plantas con las que conectamos, las que cada una sintiera que le ayudaría. Yo elegí la lavanda, le agregué el aceite de almendras y esperé a que las demás terminaran. Maga dijo que intencionáramos nuestros preparados y empezó a dirigir un “mini ritual”, como dice ella, con un sahumero de romero. Cerramos los ojos y cada una agradeció estar ahí para acompañarnos a nuestras maneras y lenguajes. Por supuesto no hablamos solo de un lenguaje humano. Yo acerqué mi preparado de Lavanda al pecho, al corazón y, mientras oía lo que Maga narraba, comenzaron a desbordarse cosas que me habían habitado; sentí como si un río dentro de mí necesitara desbocarse; desembocar en agua salada. Seguramente mi cuerpo emocional habló con tu sabiduría amorosa. Cuando abrimos los ojos me di cuenta de que la mamá de una de las chicas también había llorado, y también había elegido la lavanda. Maga nos dijo entonces algo muy bello, que la lavanda descongestiona y cicatriza heridas, también emocionales.

Por un rato me quedé pensando en ese momento y me preguntaba por qué últimamente cuando me aproximaba de esta manera a otros seres de la naturaleza, las plantas, sentía que me desbordaba en agua salada, lágrimas. En complicidad con tu ser supe que se trataba de una herida compartida. En tu lenguaje, de escucha y descongestión, comprendiste las cicatrices de nuestros cuerpos intervenidos, heridos, tanto como lo han sido los cuerpos de los árboles a los que acudo cuando siento que el mundo se me desmorona, tanto como los campos donde floreces, tanto como la tierra que nos pide volver a ella y escuchar también sus dolores. Después de aquellos desbordes tu abrazo siempre se convierte en tranquilidad, silencio y aire fresco en medio de tu olor particular.

Serenidad, ternura y comprensión se manifiestan en nuestros encuentros, como lo leí en algún libro de Anabela, ciertamente eres “la que sabe amar”.

Cada una preparó sus propios oleomacerados lunares dependiendo de la intención particular con la que sus manos crearon y siguiendo las sabidurías de las plantas. Los oleomacerados lunares son preparados con aceite y plantas secas que siguen el ciclo lunar, el aceite puede ser de almendras u oliva y las plantas deben estar secas, pues si están frescas tendrán agua y se van a pudrir con el aceite. En frascos de vidrio agregamos la mitad de las plantas machacadas previamente en un mortero⁴ y le agregamos el aceite de almendras. Algunas intencionamos nuestros oleomacerados, especialmente para sanar los dolores menstruales; otras, para el acné hormonal; otras, para emociones como la tristeza, que se sienten acumuladas en el pecho. De aquella alquimia, de la que hacen parte los sentidos y la intuición para conectar con uno u otro ser vegetal, resultaron encuentros amorosos entre la lavanda y la caléndula, entre la manzanilla y la caléndula, o simplemente, entre la lavanda y el aceite de almendras.

En el “mini ritual” para intencionarlos, como le llamó *Maga*, una de nuestras manos abrazaba el frasco junto al corazón o la útera (considerada el segundo corazón). La otra mano dibujaba el camino del humo que surgía del encuentro entre el fuego y el romero seco, entre el fuego y la madera sagrada, también llamada palo santo. El humo envolvente se cruzaba con nuestras respiraciones profundas, mientras el frío de la ciudad se seguía transformando en un calor hogareño, en un refugio de cuidado. Con los ojos cerrados, el tacto, el olfato y la escucha se intensifican, así, la lluvia, los latidos propios, las palabras de *Maga* y el sonido de unas ramas secas que con sus movimientos transitaban nuestros cuerpos fueron perceptibles. Agradecemos tanto la presencia y la compañía de aquellos otros seres de la naturaleza, como el que nos hayan compartido sus texturas, olores, sabores, sonidos, movimientos. Agradecemos el encuentro entre nuestras úteras, nuestros corazones y sus cuerpos.

Los aceites que resultan de la maceración que sigue el ciclo lunar, es decir, del proceso en el que las plantas activan y comparten sus propiedades medicinales en el aceite durante uno o más ciclos lunares, pueden acompañar prácticas de autocuidado. *Maga* explicó que, transcurrido un ciclo lunar, tiempo en el que dejamos suceda la maceración, pueden sacarse las plantas, pasando todo por un colador, por ejemplo, y re-ensasar únicamente el aceite que queda. Este último puede acompañar automasajes en la parte baja del abdomen, en el útero, en la espalda baja, en el pecho o la garganta y el rostro. Para los dolores menstruales lo mejor es empezar a acompañar y realizar los automasajes desde días antes de que se manifiesten, en otras palabras, desde la fase pre-menstrual. También podemos acompañar posibles emociones de aquella fase, como la tristeza o el enojo, con masajes en el pecho, los senos, e incluso la

.....
4 El mortero es un utensilio con el que se puede machacar, triturar o macerar hierbas, partes duras de plantas, semillas, especias, etc.

garganta, pues son zonas que, al igual que el útero, generalmente se encuentran tensas por la acumulación de estas emociones no expresadas.

Una tintura madre fue nuestro siguiente preparado para acompañar de manera especial desequilibrios o ciertos momentos de nuestra ciclicidad. Las tinturas madre se preparan con plantas secas y alguna bebida alcohólica, preferiblemente con 40 % de alcohol; puede ser whisky, vodka, aguardiente, bebidas alcohólicas artesanales, entre otras. Para este preparado, las principales compañías que elegimos fueron la hoja de frambueso, la salvia, la cola de caballo y la manzanilla. La mayoría intencionamos nuestra tintura madre para regular el ciclo y sanar desequilibrios, como la amenorrea⁵, otras para sanar las fases menstruales dolorosas, mientras que la mujer adulta intencionó su preparado para acompañar el momento que estaba transitando, la plenopausia. Al igual que los oleomacerados, las tinturas siguieron un ciclo lunar para la maceración de las plantas, tras ese tiempo serían filtradas para re-ensasar únicamente el líquido en un gotero oscuro. *Maga* indicó que la forma de acompañarse con tinturas madre es tomando quince gotas disueltas en agua en la mañana y quince gotas en la noche, durante por lo menos el transcurso de un ciclo.

El silencio predominó mientras creamos nuestras medicinas, las formas propias de sanarnos y gestionar los ciclos, a partir de escuchar con otras sensibilidades los cuerpos que allí nos encontramos. No se trata de seguir unas prescripciones o pautas establecidas para crear compañías medicinales más comprensivas ni para intervenir el cuerpo y el ciclo de manera intrusiva al seguir las lógicas de los medicamentos farmacéuticos. El preparar y practicar acompañamientos con plantas comprende el escuchar los cuerpos, empezando por el propio; escuchar qué información me están intentando transmitir mis desequilibrios (por ejemplo), cómo y por qué se manifiestan en mi cuerpo, y, a partir de allí, qué caminos podría tomar para acompañarlos cuidadosamente y sanarlos. “Escuchar”, o mejor dicho abrirse a los lenguajes de las plantas, también hacen parte del conectar con su ser física y energéticamente. Ciertamente hay una apertura del cuerpo a sentir otras texturas, otros olores, otros sabores, otros sonidos, y otras formas de comprendernos y relacionarnos. Por supuesto las plantas guían al momento de crear y sanar; guían con los saberes medicinales que aguardan; guían a mujeres como *Maga*; y también nos guían la propia cuerpo que sabe qué es lo que le aqueja y lo que necesita para sanarlo. En eso también consiste el autoconocimiento y la autogestión con las que *Maga* dio apertura a este encuentro.

.....

5 La amenorrea es un desequilibrio que se caracteriza por la ausencia de períodos menstruales, o periodos de sangrado, dentro de cierto tiempo. «Suele decirse que recién a los noventa días se toma como amenorrea. También existen ausencias de menstruación dentro de los cuarenta a sesenta días» (Musante y Kusevitzky, 2020, p.26).

Referencias

- Musante, A. y Kusevitzky, E.** (2020). *Pequeña guía de salud y ciclicidad*. Útera Ediciones.
- Pérez, P.** (2015). *Manual Introductorio a la Ginecología Natural*. Ginecosofía Ediciones.
- Pérez, P., Cheuquelaf, I. y Cerpa, C.** (2011). *Del cuerpo a las raíces. Uso de plantas medicinales para la salud sexual y reproductiva. Testimonios de mujeres de la Quinta Región de Valparaíso*. Ediciones de La Picadora de Papel.



LAS MUJERES CAMPESINAS DE MATANZA SANTANDER Y EL ECOFEMINISMO

Maria José Molina Pulido¹

Las acciones que realizan las mujeres campesinas de Matanza, un municipio ubicado en el departamento de Santander, Colombia. Como menciona Rodríguez (2022), estas mujeres articulan el medio ambiente y el ser mujer mediante el uso de diferentes estrategias en pro de la mujer y la naturaleza, mediante el desarrollo de emprendimientos sostenibles con enfoque agroecológico, lo que les ha permitido generar recursos económicos en sus comunidades y de esta forma empoderarse. Así mismo, sus propuestas se destacan en temas relacionados con la soberanía alimentaria y la implementación de semillas nativas, dejando de lado el uso de las transgénicas. Estas mujeres producen café y plantas aromáticas, mientras se encargan de la crianza, reproducción y producción de cerdos, gallinas ponedoras y vacas lecheras, generando una importante red de mercados agroecológicos. Como estas, sus acciones han gestado proyectos que aportan significativamente a sus comunidades y transforman la realidad de esta zona; por su parte, la asociación se ha encargado de promover el cuidado del agua y la defensa del páramo de Santurbán.

En este sentido, es posible reflexionar sobre cómo las mujeres podemos aportar de manera significativa a nuestro entorno y conectarnos con el mundo natural para, de esta forma, no solo salir adelante e intentar disminuir las brechas con el patriarcado, sino que también es posible generar estrategias en pro del ambiente, para que de una u otra manera disminuyamos la degradación del mundo natural y la opresión que como mujeres aún en este siglo seguimos teniendo; a fin de pensarnos un mundo menos patriarcal, en el cual donde como diría el senti pensar un mundo en donde quepamos todes, más incluyente para nosotras como mujeres y al ambiente.

Referencia

Rodríguez, R. H. (2022). Experiencias ecofeministas que contribuyen con el desarrollo territorial. Análisis desde el estudio de caso. *Tiempo y Economía*, 9(2), 99-119.



.....
1 Estudiante de Ingeniería Forestal en la Universidad Distrital. Contacto: mariajomp14@gmail.com



UN CUENTO Y UN POEMA



EL ESPÍRITU DEL PÁRAMO

Laura Tatiana Ortega Pedraza¹

Cuentan los rumores que, desde tiempos ancestrales, en el Páramo de Sumapaz, el páramo más grande del mundo y centro energético del planeta, existe una criatura antropomorfa que habita en las profundidades de las cuevas de la montaña más alta. Estos rumores, contados por campesinos y campesinas habitantes del páramo, dicen que esta criatura parece un humano, pero no lo es; que es alto, esbelto, pálido, de pelo largo blanco y barba blanca; usa una manta blanca, tiene ojos rojos y largos colmillos. También dicen que puede transformarse en algunos animales del páramo, que puede volar, que se convierte en niebla, que se aparece en las trochas entre los valles o en los picos de las montañas. Otras versiones cuentan que esta criatura es de una raza de otro planeta; que es un vampiro producto de una maldición a su familia y que por esto debe alimentarse de sangre; o que es el espíritu en pena de un extranjero ambicioso que le dio mal trato al páramo y que este –porque el páramo siente y piensa– decidió tomar su vida haciéndolo perder en las yermas llanuras del páramo y morir de hipotermia en una cueva.

Toda la gente del páramo sabe algo de esta historia y la asume, y así mismo la va contando a las generaciones que van llegando y a quienes lo visitan. Sin embargo, las evidencias que dan cuenta de estas descripciones son justamente el rumor, el cuento, la leyenda, el mito, y, sobre todo, la palabra misma y los misterios que se dan en el páramo. Que lo han visto, pero muy de lejos; que lo sienten en las noches afuera de las casas buscando animales para alimentarse; que pueden ser alucinaciones debido al soroche; que puede ser una ilusión óptica con el paisaje de frailejones; que solo se les ha aparecido a los campesinos que regresan de noche en sus caballos por las trochas cercanas a aquella montaña después de haber tomado chicha en el convite del día.

Se han configurado ciertos miedos alrededor de esta criatura: de que se aparezca y espante; que se coma los animales de las fincas; que se robe o desaparezca a las personas –en especial a las mujeres– para tomar su sangre; que es contagioso; que es malvado y cruel; o que quiere tomar el control en todo el páramo por medio de sus poderes mágicos. También, existen creencias de que es un ser bueno, un dios o una diosa; que es buena suerte si se aparece o se le ve de lejos; que acompaña y orienta en los jornales y en las caminatas, que puede controlar el clima, que con sus poderes puede curar. Se han configurado, incluso, unas creencias mágicas, espirituales, religiosas, ecológicas, sociales y hasta biológicas alrededor del rumor del “Señor del Páramo”.

Violeta, es una joven campesina nacida y criada en el páramo, habitante de su amado

1 Estudiante de Trabajo Social en la Universidad Nacional de Colombia, sede Bogotá. Contacto: lortegap@unal.edu.co

páramo; su familia es descendiente de antepasados muiscas y su vida la dedica tanto a la Biología (de profesión), como a la reivindicación de los saberes y prácticas ancestrales muiscas. Para ella es importante la relación con el páramo, con cada especie, con cada elemento que hace parte de este lugar sagrado para su familia. Cada montaña, cada laguna, cada río, cada frailejón, cada colibrí, cada piedra, cada flor es una parte fundamental y tiene una personalidad, un espíritu; se habla y se convive con ellos también; son sus semejantes.

Desde la primera vez que escuchó hablar sobre la criatura de las cuevas, cuando era muy pequeña, Violeta sueña recurrentemente con un hombre, tal y como lo describen: de pelo y barba blanca, vistiendo una manta blanca. En estos sueños, conversa con él durante amenas caminatas por las altas montañas del páramo, tiene una voz suave y cálida, pero nunca recuerda lo que conversaban. En los sueños, él le muestra algunos caminos por donde transitar, celestes lagunas, dorados amaneceres y coloridos atardeceres, cómo curar algunos animales, el dulce aroma de las flores de los frailejones y especies de plantas medicinales y comestibles. Hermosos sueños para ella.

En sus tiempos libres, cuando no está en su finca que adecuó como un aula viva para la investigación botánica, a Violeta le gusta salir a hacer largas caminatas y adentrarse en las entrañas del páramo. Siente que son parte de la medicina que necesita para sanar una enfermedad rara que padece desde niña, en la que produce más cantidad de sangre de lo normal y por esto su corazón también es más grande de lo normal y sus menstruaciones son abundantes, lo que reduce su tiempo de vida. Uno de los tratamientos consiste en sacarse sangre, la cual ofrenda al páramo cada vez que hace estas caminatas.

Un día de caminata, creyó escuchar una voz conocida, pero pensó que era el sonido del viento. *Ipsa facto* recordó sus sueños con el hombre, con el vampiro de blanco como ella le llama. Decidió entonces buscar una de las lagunas que él le mostró en estos sueños y emprendió el recorrido a través de los caminos que también veía allí. Aquellas trochas sí existían tal cual, y no eran conocidas ni por los habitantes más longevos del páramo. Todo el camino era subiendo una montaña, bordeando un río de aguas cristalinas y blancas piedras. Violeta perdió la noción del tiempo, pues debido al bien de altura, empezaba a tener visiones y sus sentidos se agudizaron al máximo. Cuando por fin llegó a la cima de la montaña, se encontró con un paisaje de ensueño y el frío ya no era problema. Había una hermosa laguna cuyas aguas emitían brillos celestes, dorados y verdes. La tranquilidad que experimentaba era indescriptible y cualquier dolor o mala sensación desapareció. Vio allí unas pequeñas criaturas alrededor de la laguna que recogían y devolvían el agua en unas jícaras de oro. Una de estas pequeñas criaturas se acercó a ella y con un amable gesto le ofreció tomar agua. Pensó, son los duendes del páramo. Violeta tomó. De inmediato sintió cómo todo su cuerpo se revitalizó. Sacó los tubitos en los que recogía la sangre que se sacaba y la vertió en la tierra entre unas rocas de cuarzos de cristal.

Emprendió el camino de vuelta y se dio cuenta de que el brillo de la laguna no la había dejado percatarse de que había oscurecido, por lo que le era difícil recordar el camino. Al horizonte, observó los últimos rayos del atardecer entre la niebla, eran de un color azul eléctrico, como nunca antes había visto. El viento soplaba muy fuerte y empezó a sentir demasiado frío, la neblina no la dejaba ver más allá de sus pasos y no escuchaba más que el rugir del viento. De pronto, todo se disipó y vio a un anciano con una manta blanca, sentado sobre una roca. Violeta se sorprendió y, a la vez, se alegró pues se sentía perdida y pensó que el hombre le podía indicar el camino. Cuando se acercó, notó que el señor estaba demasiado pálido y que sus ojos brillaban de un rojo rubí; a pesar de esta escena, no tuvo mayor sensación que la de una cálida compañía. Violeta lo saludó y le preguntó si sabía por dónde debía ir para llegar al poblado más cercano. El hombre sonrió y le dijo que en casa la estaban esperando, que solo debía seguir el camino de piedras por unos cuantos minutos más. En ese instante, parecía que estuviera amaneciendo y Violeta pudo reconocer el camino que llega al poblado de su vereda; solo debía cruzar un puente de madera sobre un arroyo. Al mirar hacia atrás para agradecer al buen hombre y despedirse, solo vio un águila paramuna sobrevolando el celeste cielo sobre ella.

Cuando llegó a la tienda central del poblado de la vereda, notó que hubo algarabía al verla. Violeta llevaba perdida más de una semana; para ella, la caminata había sido de todo un día hasta el amanecer. No supo explicar lo que había pasado, solo quería dormir. Al día siguiente, varios campesinos y campesinas llegaron a su finca pues Violeta ocupaba un lugar importante en la vida social del páramo, ya que era reconocida como una lideresa del territorio. Le contaron que estaban sucediendo cosas raras y graves, por ejemplo, que algunos animales de las fincas, como ovejas, gallinas, perros, terneros, estaban apareciendo muertos y que una multinacional minera rondaba por el territorio explorando yacimientos de oro. Los habitantes del páramo estaban tan conmocionados por todo lo que estaba sucediendo que empezó a correr el rumor de que debían ir a cazar a la criatura de las cuevas, pues este “vampiro” era el que se estaba comiendo los animales y era el culpable de hacer llegar al territorio las empresas extractivistas; era el culpable de la mala suerte. En menos de un día, el campesinado movilizad por un pánico colectivo y armados con machetes, azadones, palos, escopetas, emprendieron camino hacia las cuevas de la montaña desconocida a la que nadie se atrevía a subir.

Violeta entendió que el hombre que se encontró sentado en la roca era la misma criatura que querían ir a asesinar los campesinos, por lo que intentó dialogar con ellos y contarles lo que había vivido en su caminata a la laguna. La historia no fue muy bien recibida, creando aún más desconcierto y furia, acusándola también a ella de bruja. Cuando los campesinos empezaron a acercarse a la montaña del “vampiro”, empezó a granizar y, en menos de unos cuantos minutos, los frailejones y el paisaje se llenó de nieve. Avanzar era muy difícil y el fuerte viento y el frío detuvo a

la iracunda masa. Violeta iba detrás de la marcha buscando la manera de que no se cometiera una injusticia. En ese momento, un hermoso y gran venado con unas imponentes astas descendió de la parte rocosa de la montaña y se acercó a un grupo de campesinas que acompañaban a Violeta. Fue tal la impresión que causó este animal, que nadie pudo hacer mayor movimiento.

El imponente venado tenía unos ojos rojos rubí y su pelaje era blanco. De repente se escuchó una voz en eco, como la del hombre de los sueños de Violeta, y dijo:

– No es por mí por quien deben preocuparse. Yo he estado acá desde tiempos inmemoriales protegiendo este territorio; enseñándoles a coexistir entre especies; controlando los cambios climáticos que el humano moderno ha generado con su civilización; creando el agua más pura del mundo con la ayuda de mis duendes; cuidando de sus animales, aunque por naturaleza el puma deba alimentarse; y en especial, intentando frenar la avaricia de extranjeros que quieren venir a extraer el corazón amoroso y dorado de nuestra Madre Tierra y Abuela Laguna. Gracias a las ofrendas de sangre que Violeta hace desde pequeña, he podido existir sin necesidad de herir nada ni a nadie. He intentado blindar y proteger este territorio, pero sus miedos y furia contra mí, me debilitan y debilitan al páramo mismo. Yo soy el espíritu del páramo. ¡No es a mí a quien deben temer!

Después de ese momento, la nieve se derritió, el cielo se despejó, el sol brilló en todo su esplendor y el hermoso venado se alejó hacia la montaña convirtiéndose luego en una bella águila dorada que surcó el cielo del páramo y acompañó a los campesinos de vuelta a sus casas.

Ese día, Violeta desapareció y no se volvió a saber nada de ella. Cuentan los rumores, que en Zoque Sunapa, el Páramo de Sumapaz, ahora existen dos criaturas guardianas del territorio, que habitan en las profundidades de las cuevas de la montaña más alta que hay en el páramo, cuyo camino está resguardado por un hermoso valle lleno de violetas.



RE-EXISTIR COMO BOSQUE BAVARIA

Laura Alejandra Alarcon Godoy¹

En el marco del curso Ecología (política, social y feminista) y alternativas al desarrollo, cursado en el semestre 2022-2 realizamos una salida de campo al proceso en defensa del Bosque Bavaria en Techotiva (localidad de Kennedy). Producto de este recorrido realicé esta pintura y este escrito reflexivo y poético para el taller “Recorrer mi territorio”.

Re-existir por y para la vida en toda su expresión
La naturaleza me lo enseña
el bosque me enseña a renacer como eucalipto, como semilla, como lupino, como
arboloco
Para volar como colibrí, como pájaro o mariposa
Para tejer como araña, nacer como lombriz y construir como hormiga

Re-existir como forma de lucha por la existencia misma
Así como lo hacen valientes corazones por el pulmón de Techotiba y Bakata
Por las ranas y las aguas del humedal Madre de Agua amenazadas por el cemento y el
crecimiento desbordado de la ciudad

El bosque y sus gentes me enseñan a germinar como semilla
Semilla de la misma mazorca ancestral, milenaria y liberada
A crecer con un corazón rebelde y fuerte como tronco de eucalipto
Me invitan abrazar(me) y reconocermé dentro de mi propia historia y territorio
Para así poder enraizarme con fuerza

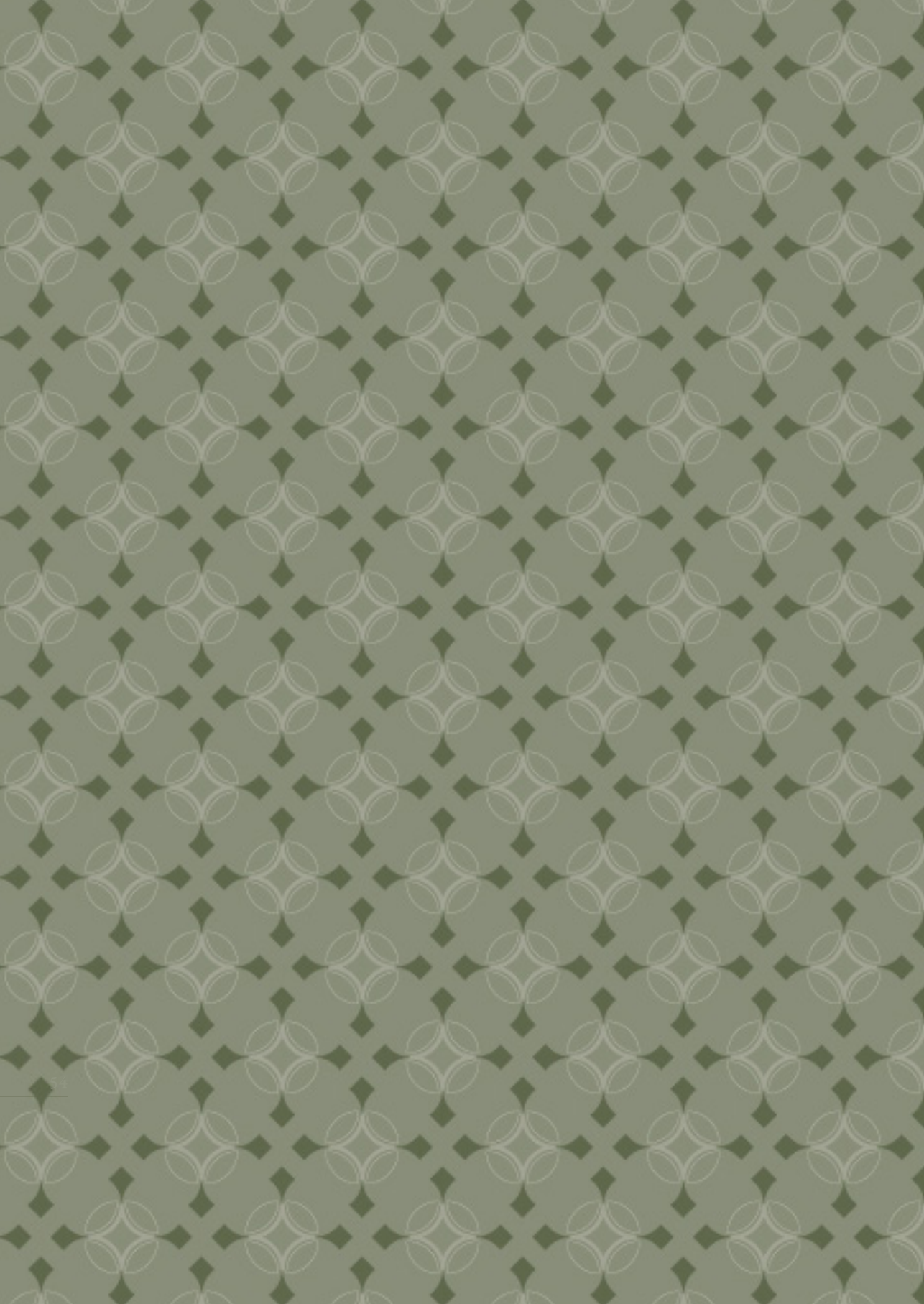
El bosque es un recordatorio de la importancia que tiene abonarme, regarme y nutrirme
con las otras que son sostén y cuidado para la vida misma
Son fuerza para pasar de la tristeza y la impotencia que trae consigo el exterminio
y dejarme contagiar por la fuerza del fuego creador de los corazones
que en común-unidad se encuentran desde la esperanza y el respeto a la vida

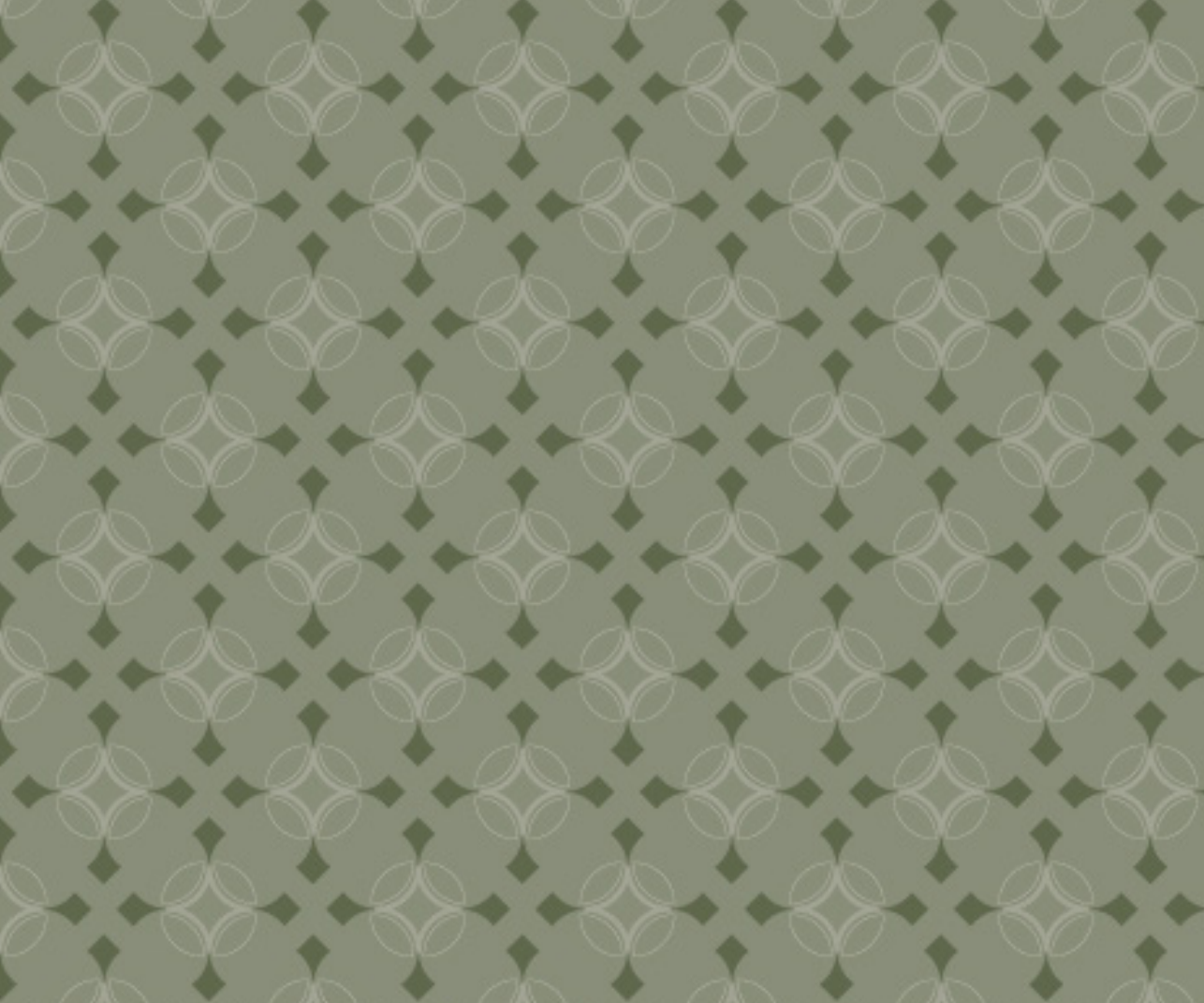
.....
1 Estudiante de Trabajo Social en la Universidad Nacional de Colombia, sede Bogotá. Contacto: lalarcong@unal.edu.co

Todo esto para poder florecer como cempasúchil
Con alegría y fuerza acompañada de la inmensidad de la naturaleza

Esto es re-existir como bosque Bavaria, al calor de la lucha popular y comunitaria
¡Porque desde el amor a la vida se construyen otros mundos posibles!







RESEÑA



TENDEDERO COMUNITARIO ECOFEMINISTA

Karen Andrea Molina Pulido¹

Con el fin de darle la bienvenida a los nuevos estudiantes de la Universidad Nacional de Colombia, se realizó la feria de proyectos de la facultad de Ciencias Humanas, un espacio en el cual la revista *Voto Incluyente* hizo presencia. Con el fin de invitar a la comunidad a participar en la décimo sexta edición de la *Revista*, el comité editorial realizó una actividad performativa denominada “Tendero comunitario ecofeminista.”

Para el desarrollo del tendero, se plantearon cuatro preguntas, una frase incompleta, y tres actividades de creación artística y musical. Cada propuesta (presentada a continuación) buscó abordar aspectos centrales de los ecofeminismos, como: la relación entre territorio y mujeres, la historia de vida, el ambiente, la etnobotánica y el feminismo. Para ello, con base en las respuestas y creaciones de las personas participantes, se hizo un ejercicio reflexivo acerca de lo que conocían sobre los ecofeminismos para, posteriormente, dar a conocer y profundizar sobre la misma.

¿Cuál es tu planta favorita?

¿Cuál es el lugar más importante en tu historia de vida?

¿Qué actividad comunitaria en relación con el territorio conoces?

¿Qué mujeres indígenas, afro, palenqueras admiras?

Cuando vi la película *Barbie* pensé que las mujeres... (frase incompleta)

Dibuja una planta medicinal y menciona su uso

Se te ocurre alguna canción que esté relacionada con los ecofeminismos

Dibuja un árbol nativo de nuestro país.

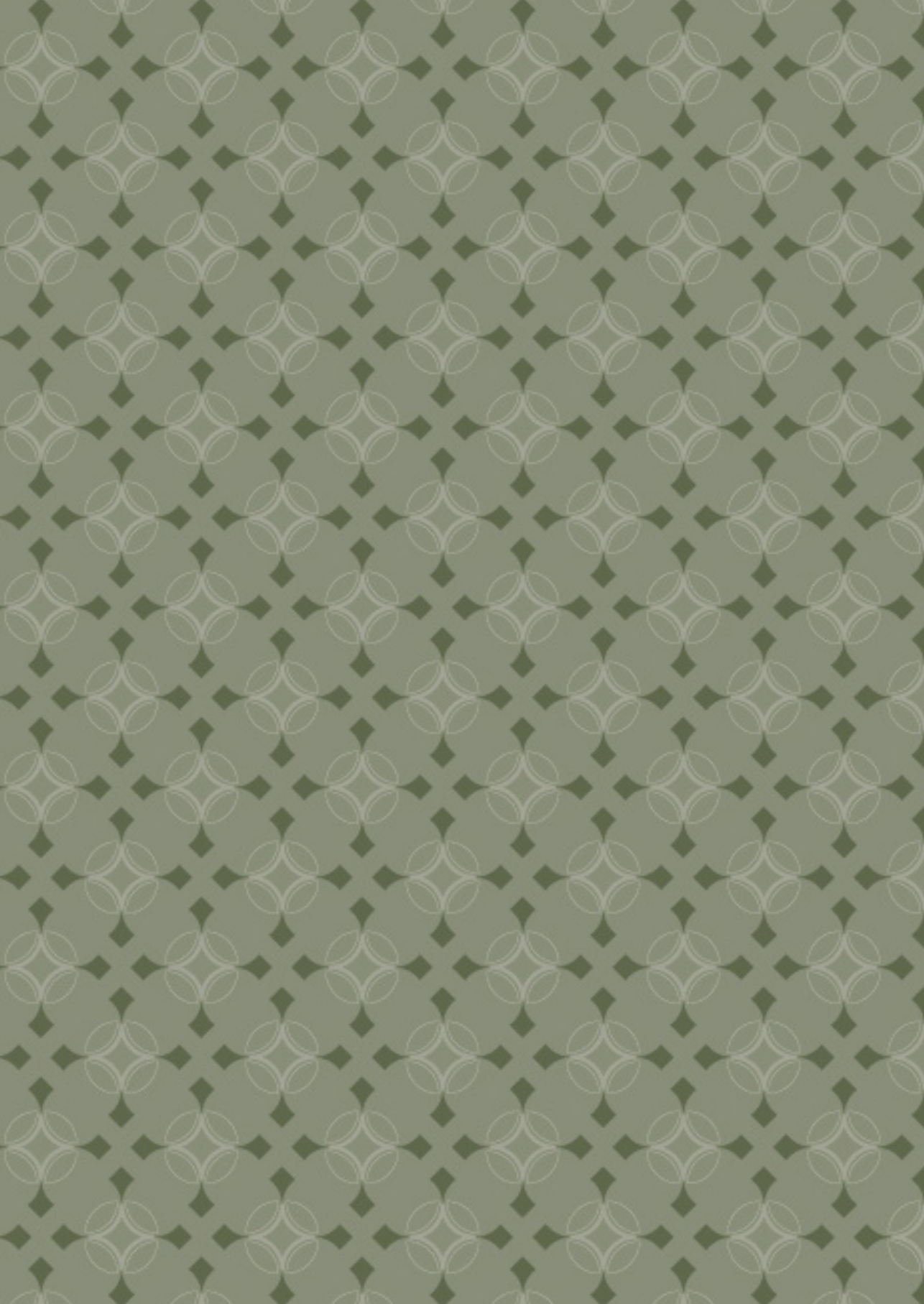
Durante la actividad se encontraron diversas respuestas, siendo preponderante los dibujos de plantas como la sábila, la hoja de coca, la caléndula, el diente de león y sus beneficios; además de los dibujos referentes a ollas comunitarias, árboles ancestrales y frases sobre feminismos afro e indígenas como: “el peligro de una sola historia y una perspectiva decolonial” de las que habla Chimamanda Adichie.

Con esta imagen, de parte de la *Revista* agradecemos a cada estudiante que hizo parte de la actividad y contribuyó a la construcción del tendero comunitario ecofeminista.

.....
1 Estudiante de Psicología en la Universidad Nacional de Colombia, sede Bogotá. Integrante del comité editorial de la Revista Voto Incluyente. Contacto: kmolina@unal.edu.co



Tendero comunitario ecofeminista





La edición n° 16 de la revista *Voto Incluyente* se terminó de diagramar en diciembre de 2023.

107 años después del nacimiento de la escritora mexicana Elena Garro.

Las familias tipográficas utilizadas fueron:

Garamond Premier Pro

Futura STD

VOTO INCLUYENTE

